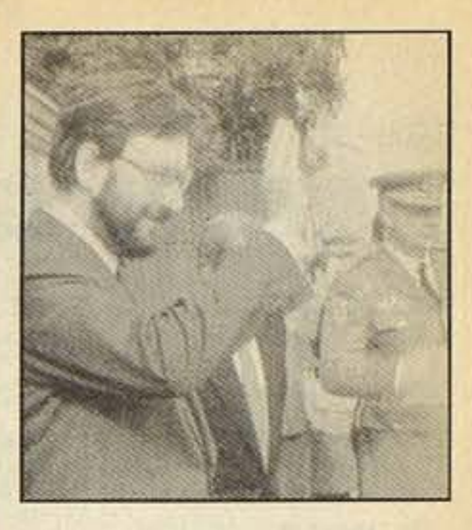
COMBATE

LCR

14, MARZO, 1991 AÑO XX 125 pts. Nº 510





Nuevo Gobierno

"Tócala otra vez, Narcís"

La verdadera crisis de gobierno tuvo lugar hace unos meses, con la dimisión de Alfonso Guerra. Ahora, tras la guerra del Golfo, Felipe González ha realizado unos cambios que no afectan a las posiciones fundamentales en que quedaron sus hombres de confianza tras la dimisión de Guerra. Narcís Serra se sitúa como primer candidato a la sucesión. Pero su función será tocar la misma vieja música que veníamos escuchando. *(pág. 12)*

La economía de la post-guerra

¿Recesión prolongada o marcha lenta?

El final de la guerra del Golfo afectará a la situación económica internacional, pero pese a la euforia artificial no parece probable que cambien las tendencias fundamentales que venían actuando. Christian Barsoc analiza estas tendencias y presenta unas conclusiones polémicas sobre las perspectivas económicas: las dimensiones y la duración de la recesión. En su opinión, ésta se parecerá más a las de la fase final del periodo de auge que se cerró en 1973-74, que a las que hemos conocido en la actual onda larga. *(págs. 10-11)*

CCOO de Seat-Landaben

Los burócratas contra el sindicato

Los métodos represivos y burocráticos que ya dieron resultados desastrosos en CCOO de Seat-Barcelona se extienden ahora a la factoría de Landaben en Iruñea.
Sus responsables son los mismos: la mayoría de la sección sindical, perteneciente aquí a IU y allí a Iniciativa per Catalunya. Sus víctimas son también las mismas: no sólo los militantes sancionados de la izquierda sindical, sino también los derechos democráticos vitales para el sindicalismo de clase y, con ellos, la autoridad y la fuerza del sindicato entre los trabajadores. A los burócratas de la empresa no parece importarles mucho. *(pág. 17)*

En el nuevo orden imperialista

LA POLITICA ES LA CONTINUACION DE LA GUERRA POR OTROS MEDIOS

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
28080 Madrid (tlfo 5326658)

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo.. 609. Santander.

Granada
Cuesta de Gomerez 27 1º
(18009) , (958) 228316

Las Palmas de Gran Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista Revolucionaria
Aribau 16-pral 2.
08018- Barcelona
(93) 302.60.90

LKI
Plaza Nueva, 6-4.
48005 Bilbo
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 Donosti
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) Iruñea
(948)227517

Manuel Iradier, 74-2º izda.
01005 Gasteiz
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual...... 2.000 pts.

EUROPA

Anual. .... 23 dólares
Semestral. ...... 12 dólares

OTROS PAISES

Anual. .... 28 dólares
Semestral. ... 14 dólares

☐ Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. nº 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid
☐ Contra reembolso

DICHOS

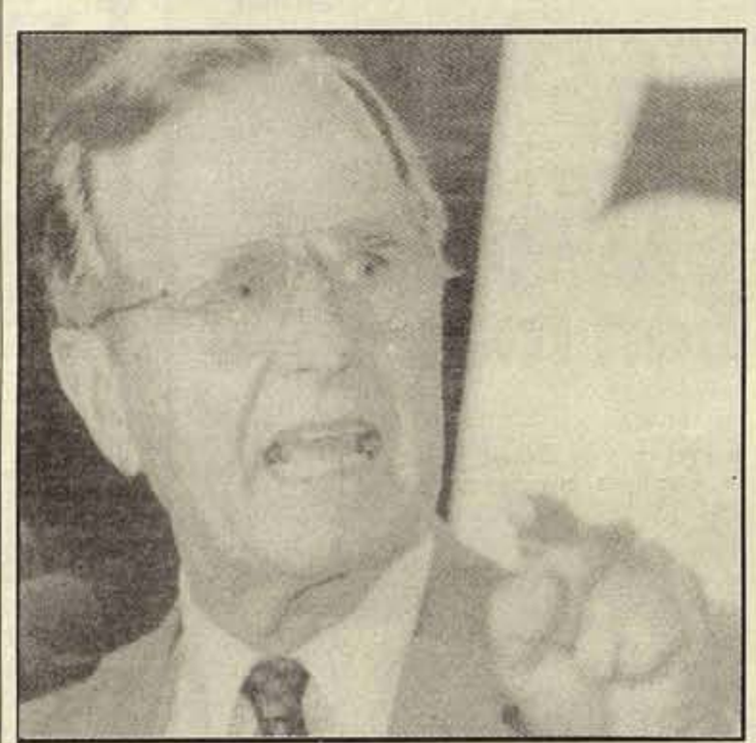
"Si hemos podido hacer frente a un diablo en una tierra tan lejana, con toda seguridad podremos solucionar la recesión económica". (George Bush. *El País.* 7.3.91)

El jefe del mundo dijo estas palabras ante los arrobados congresistas y senadores estadounidenses y una enorme ovación se elevó a los Cielos.

Dios seguirá estando con su pueblo elegido y lo mismo que ha castigado a sangre y fuego a esos musulmanes de despreciable fanatismo religioso, a esos pérfidos nacionalistas, conseguirá que el índice de producción remonte; que la gigantesca estafa de las cajas de ahorro -en la que está metido hasta las cejas el primogénito del Sr. Presidente y que va a costar al contribuyente norteamericano bastante más que la guerra del Golfo- se esfume como por encanto; que los cuarenta o cincuenta millones de pobres permanezcan amontonados en los basureros de Manhattan o San Francisco, sin perturbar el nuevo sueño americano.

Cada día recibimos nuestra ración de sociología barata sobre las amenazas de irracionalidad, de magia, de fanatismo que nos llegaría del Sur. Pero mientras así se cierran puertas a la solidaridad con los pueblos más pobres y oprimidos, nos va entrando por la ventana un integrismo occidental, transportado en los B-52 y que va dejando su carga por todos los aeropuertos amigos que le sirven de base.

Dios no detendrá la recesión económica. Pero un pueblo embrutecido está bien preparado para tragársela.



HECHOS

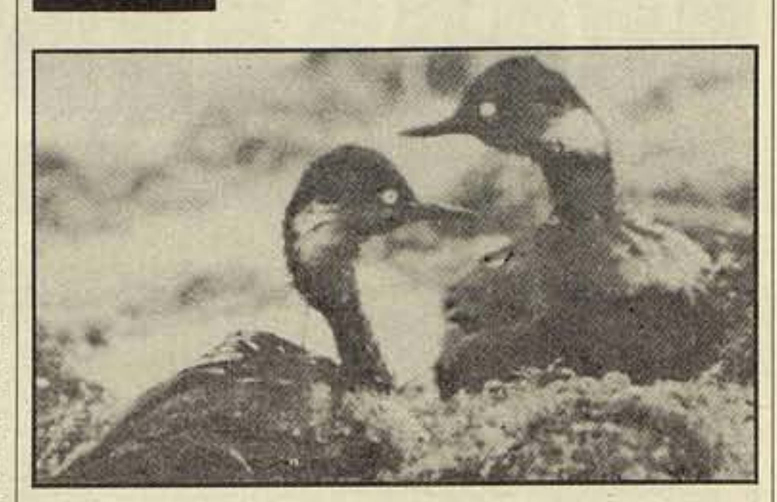
"Kuwait: temor por la seguridad de los palestinos" (*El País*, 6.3.1991)

Tras la Tormenta del Desierto vuelve la calma, y con la calma las más viejas tradiciones del régimen feudal kuwaití. El emir, que ni está ni se le espera, ha decretado por teléfono la ley marcial durante los próximos tres meses; distintas fuentes denuncian la cración de milicias privadas; Amnistía Internacional alerta contra el riesgo de matanzas y otras violaciones de los derechos humanos... El objetivo de esta nueva razzia es fundamentalmente la comunidad palestina, más de 240.000 personas, toda ella sospechosa de colaboracionismo con el invasor. Fuentes palestinas y británicas hablan de por lo menos 1.000 jóvenes desparecidos durantes los tres primeros días.

Las fuerzas occidentales de la coalición pueden sentirse satisfechas: se han conseguido los sustanciosos contratos para la reconstrucción del emirato, los presidentes hacen discursos a cual más impresentable y comprueban como suben sus índices de popularidad de cara a futuras elecciones; una ola de fervor integrista, belicista y reaccionario se ha desatado en Occidente... y todo por un módico número de bajas en las fuerzas aliadas. A nadie preocupa el destino del pueblo palestino, arrojado de su tierra y ahora nuevamente perseguido a sangre y fuego, ni las víctimas iraquíes durante y despues de la guerra, ni que la zona sea hoy más que nunca un polvorín en el que es posible casi todo y casi nada bueno. Han vuelto la paz y el orden, hay que felicitarse.



COLEGAS



Las plumas del cormorán

Las crías de cormorán desarrollan plumas en el cuello solamente en primavera. Gracias a esas plumas se ha descubierto el fraude de que el Pentágono fabricó con la imagen enternecedora de dos cormoranes empapados de petróleo, uno de los símbolos más eficaces de la propaganda occidental en la guerra del Golfo.

La Naturaleza es una buena colega, peor no puede ayudarnos a descubrir todas las mentiras que nos rodean. Hay otros pájaros mal agÜero que mienten impunemente. Por más que miremos los cuellos de Bush o González no encontraremos plumas que nos indiquen sus engaños. Y sin embargo, nos han engañado cada día y sólo con el tiempo iremos, malamente, encontrando las pruebas de la manipulación.

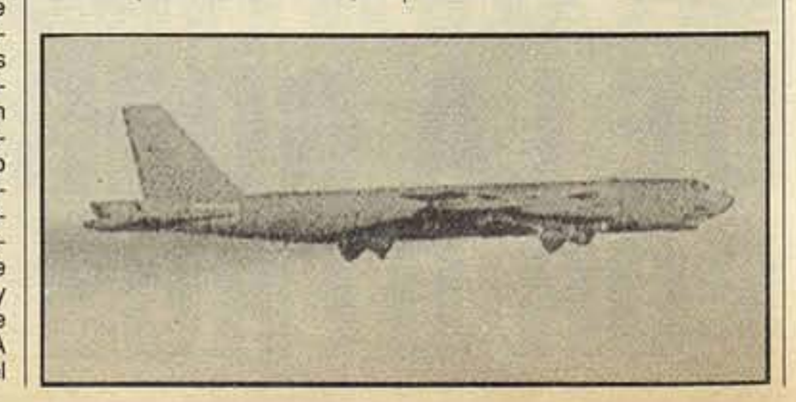
Ahora los desmentidos salen en páginas interiores y con retraso, mientras las falsas noticias salieron en su momento y en portada. Esta es otra batalla perdida. Los manipuladores cuentan con los hábitos del gran público habituado a la información-espectáculo, con su atención despierta por la ansiedad ante el acontecimiento que está ocurriendo en aquel mismo instante. En esas condiciones, el impacto de la falsedad es enorme. Cuando la rectificación llegue, si llega, el consumidor estará hastiado del producto "guerra del Golfo" y el mercado de la información le habrá proporcionado ya otra "noticia" que ocupe su lugar.

La guerra del Golfo nos ha mostrado que hay que crear una cultura de resistencia en y hacia la información. Para ello necesitaremos símbolos. Esta fotografia de cormoranes ennegrecidos, ahora que sabemos su significado, merece ser uno de ellos.

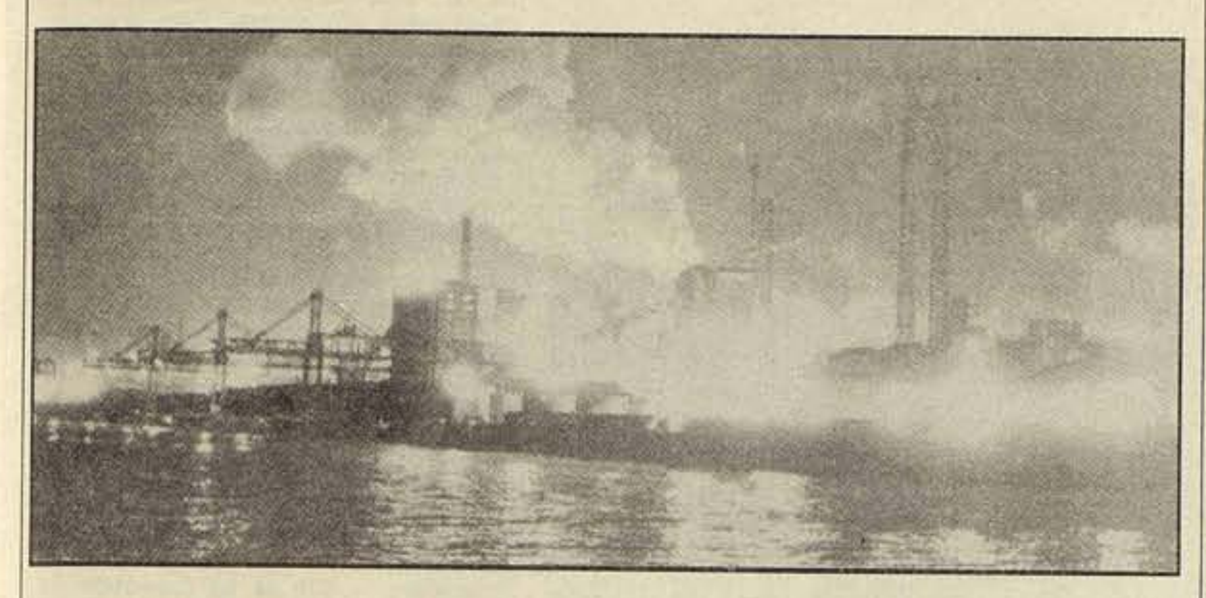
NÚMEROS

2,5%

Entre los datos que hizo públicos Felipe González en su comparecencia ante el parlamento tras el fin de la guerra, uno resulta especialmente siniestro: al parecer el 2,5% de las operaciones aéreas de los B-52 sobre Irak han partido de la base de Morón. Teniendo en cuenta que según las fuentes más fiables el total de victimas podría rondar las 250.000 personas, casi todas producto de acciones aéreas; si se hacen las cuentas, aún fiándonos del exiguo porcentaje reconocido, la colaboración del gobierno a la causa de Occidente podría cifrare en unas 5.000 muertes. El Sr. González, aprovechó la ocasión para acusar a los pacifistas "que están por la paz a cualquier precio"; cuando según él la paz no puede hacerse al precio de la dignidad. Ya sabemos que su dignidad, especialmente sensible a lo que sucede en Kuwait, vale 5.000 vidas humanas: a cobrar en dólares, sonrisas presidenciales y un puestecito en la mesa de los vencedores. También dijo que "España ha estado por primera vez en la época moderna en el lugar que le correspondía". Miente de nuevo, en contra de la opinión mayoritaria de la población el Estado español no estuvo donde le correspondía, pero él sin duda sí, él estuvo junto a los personajes de su misma calaña.



MOVIDAS



La ILP en CCOO,por la puerta de atrás

El área de medio ambiente de la Fundación 1º de Mayo, ha acordado apoyar la ILP que la comisión promotora contra la energía nuclear presentó en el Parlamento. Para apoyar la campaña decidió editar un cartel y un folleto con el lema "vivir sin nucleares", y trasladar a todas las organizaciones de la Confederación el acuerdo adoptado, solicitando su colaboración en la campaña de las quienientas mil firmas necesarias para la tramitación de la ILP.

Con este acuerdo no se cierra el debate en CCOO sino que la actividad, según el Secretariado Confederal, debe de ser el punto de partida para el necesario debate que se tendrá que abordar en CCOO. Posiblemente poca gente se haya enterado de este acuerdo y los carteles anden por los almacenes del sindicato; sobre todo si tenemos en cuenta la adversión de alguna gente afiliada a los problemas que plantea al sindicalismo la lucha por el medio ambiente. Estas lineas sólo pretenden dar un aviso a la izquierda sindical para que ponga manos a la obra, utilice los carteles, se coordine con la comisión ecologista de su ciudad y organice las actividades que sirvan para impulsar la campaña e integren la problemática ecologista en su acción sindical.

Es una buena ocasión para iniciar el debate, al calor de charlas organizadas en común por el sindicato y el movimiento ecologista. La defensa de medio ambiente, la paralización de los procesos productivos cuando su impacto ambiental es nocivo, la necesidad de rehacer la crítica del desarrollo capitalista sus resultados y consecuencias, la necesidad de desmitificar los mensajes económicos con los que se bombardea a la población y medir el crecimiento económico teniendo en cuenta los recursos naturales utilizados y la degradación de la naturaleza... son cuestiones en las que los sindicatos llevan un retraso considerable que hay que empezar a acortar. La izquierda sindical tiene aquí un trabajo a organizar.

Ramon Gorriz

Acto con Gilles Perault en Barcelona

En el palacio de congresos de Barcelona tuvo lugar el pasado día 11 un acto contra la guerra. Estaba organizado por la Campanya contra la guerra. Hablaron cinco personas: Manolo Vázquez Montalbán, Josep Fontana, Eugeni Trias, Gilles Perrault y Verena Stolcke. Asistieron unas 1500 personas, más de las que caben sentadas en el local. Los temas sobre los que hablaron fueron, muy resumidamente, los siguientes. Vázquez Montalbán incidió especialmente sobre la manipulación informativa. Se extendió especialmente, en, por llamarlo así, esta texis: 1991 es 1984. Lo que Orwuel imaginó en su obra, se ha hecho realidad en lo fundamental con la guerra del Golfo, sólo siete años después del título del famoso libro del escritor británico.

Josep Fontana atendió más a las condiciones políticas del Kuwait actual, una finca particular de la familia del jeque Al Sabat: dijo que ahora quizás se ampliarán los derechos democráticos, extendiendo el derecho de voto a parientes algo más lejanos del emir de Kuwait.

Eugeni Trias nos habló de temas más generales relacionados con esta reciente guerra. Gilles Perrault estuvo particularmente brillante en su intervención: nos habló de la política del Partido Socialista francés; de la victoria, por fin, de los generales franceses, que siempre pierden; del derecho a luchar ilegalmente contra la gran ilegalidad de la guerra; de la hipocresía de la prensa francesa que pide hoy a Sadam Hussein que resista frente a los kurdos y los chiitas. Por cierto, Jordi Laude, contribuyó con su impecable traducción a la amenidad de la intervención del francés.

Finalmente, Verena Stolcke leyó el manifiesto que había redactado una comisión de la campaña contra la guerra. Después hubo una cena con todos los invitados. Fue un acto que será gratamente recordado.

Tomado de Demà.



KIOSKO

Inprecor 82

Después de algunos números con una fuerta carga de temas teóricos, el último INPRECOR recupera la publicación de artículos sobre la coyuntura política internacional, con el siguiente sumario: Guerra del Golfo, "Crear dos, tres, muchas Intifadas", Salah Jaber; RFA, "La insaciable avidez", Winfried Wolf; Etiopía, "El final del reinado de Mengistu", Francis Cazals; América Latina, "¿Un nuevo ciclo de ascenso de la izquierda?", entrevista con James Petras; El Salvador, "Por la extinción de los ejércitos", entrevista con Ana Guadalupe Martínez y "La hora de la audacia política", entrevista con Salvador Samayoa.

Mención especial requiere un documento del PT brasileño, "El socialismo petista", aprobado en su último Encuentro Nacional. Un buen ejemplo de programa de partido en el mejor sentido de la palabra, no es este un mal momento para leer y reflexionar sobre un documento así. Por último, el tema de este número es un trabajo de G. Buster, titulado "La política latinoamerican de Bush, en su leberinto".



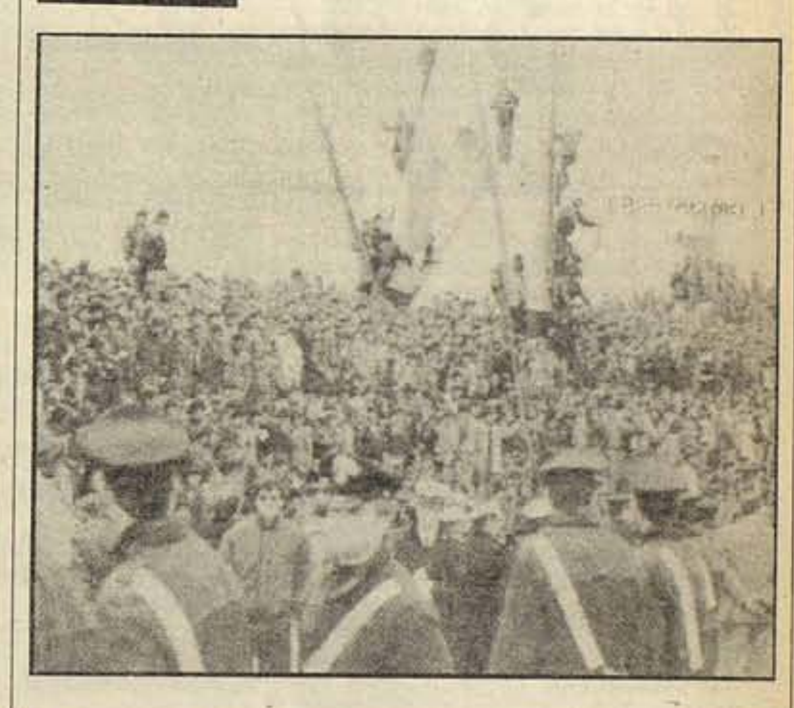
AGENDA

COMBATE vuelve a salir el 11 de abril

Con motivo de la Semana Santa y otros eventos, como el Congreso Extraordinario de la LCR, esta sacrificada redacción ha decidido tomarse un descanso hasta la fecha que figura en el titular, merecido nos lo tenemos. Tras ese breve lapso de tiempo volveremos a estar con todos y todas con las mismas ganas de siempre.

Hasta entonces, a pasarlo guapamente.

PIE DE FOTO



Ahora, Albania

Mientras caían uno tras otro los regímenes de los países del Este, la dirección albanesa proclamó que en Albania, cerrada a cal y canto a las influencias del Occidente capitalista y el Este revisionista, se continuaría construyendo el socialismo. No hizo falta mucho tiempo para demostrar toda la estupidez y la fanfarronería burocrática que encerraba esa afirmación.

Los acontecimientos les obligaron a iniciar un remedo de apertura que fue desbordada antes de ponerse en marcha. La represión de la población recupera los más impresentables argumentos del pasado. Para la agencia oficial el éxodo masivo ha sido organizado "por fuerzas internas y externas que pretenden acabar con Albania y la nación albanesa, e incendiar el conjunto de los Balcanes".

Las "fuerzas internas" deben ser las cerca de veinte mil personas que han huido, sobre todo por mar y hacia Italia, después de asaltar y tomar barcos desvencijados, arriesgando sus vidas, hambrientas y desesperadas. Por su parte, las "fuerzas externas" no parecen estar mucho por la labor: el gobierno italiano sólo concede permiso de residencia a los refugiados políticos y a quienes tengan contrato de trabajo, al resto pretende devolverles a Albania.

En definitiva se repite el espectáculo, especialmente siniestro en este caso, de la caída de otra caricatura de socialismo construida al margen y contra el pueblo que la padeció.

Michel Morel

El pueblo kurdo frente a tres guerras

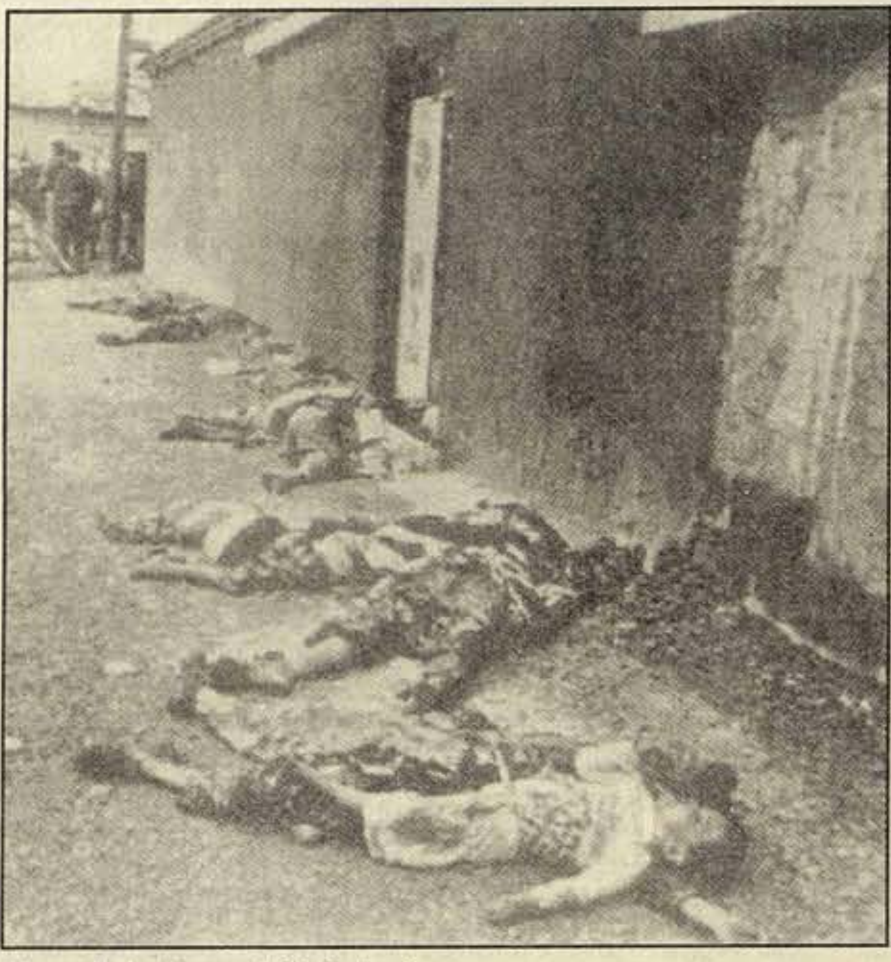
El pueblo kurdo, como el pueblo palestino, puede terminar siendo el gran perdedor de una guerra que ha sufrido, pero en la que no ha participado directamente. Dividido entre cuatro Estados, con fuertes enfrentamientos entre sus organizaciones más representativas, mal conocido en Occidente, frecuentemente olvidado cuando se habla de los problemas de la región,..., el final de la guerra del Golfo ha abierto una situación decisiva para su futuro, sobre la cual Michel Morel expone su punto de vista.

"Tenemos que plantear la cuestión kurda en toda su amplitud. Plantear el problema de veinticinco millones de hombres y de mujeres que constituyen una nación con derecho a la autodeterminación", decía Abdul-Rahman Ghasemlu, dirigente del Partido Democrático del Kurdistán iraní, antes de su asesinato en julio de 1989, por obra de emisarios del gobierno de Teherán, en Viena, donde había sido invitado a negociaciones "secretas". Y añadía: "El derecho a la autodeterminación podría traducirse de varias modos y manifestarse bajo formas diferentes: la autonomía, el federalismo, la independencia. En Irán, hemos elegido la autonomía y la consigna de nuestro partido: 'Democracia para Irán y autonomía para el Kurdistán', no desborda el marco del Estado iraní. (...) Queremos salvaguardar nuestra cultura. La lengua kurda debe ser reconocida como una lengua oficial en el Kurdistán iraní. El poder político debe ser descentralizado y los asuntos internos del Kurdistán deben ser gestionados por los representantes del pueblo kurdo democráticamente elegidos."

Los kurdos participaron en la revolución iraní hace ya más de diez años. Posteriormente, sus representantes intentaron pacíficamente obtener sus derechos legítimos. Jomeini los rechazó, declarando la guerrra santa contra el pueblo kurdo. "El régimen sanguinario y reaccionario de Jomeini ha manifestado su hostilidad hacia todos los pueblos de Irán", explica el programa del PDKI, "y todas las aspiraciones de estos pueblos a los derechos y a las leyes. El PDKI considera que para liberar a Irán de la injusticia y de la dictadura y reconducir la revolución a una vía progresista, hay que derrocar el régimen sanguinario reaccionario e impopular de Jomeini y reemplazarlo por un régimen democrático que realizará las aspiraciones de los pueblos iraníes."

Hemos vuelto a encontrar ahora en Irak esta relación entre la lucha de los kurdos por sus propios derechos y la dimensión democrática general de su combate dentro del Estado que les oprime. Los kurdos y los principales partidos que los representan, el Partido Democrático del Kurdistán de Massud Barzani y la Unión Patriótica del Kurdistán de Yalal Talebani están aliados con todos los partidos laicos y religiosos que se oponen a la dictadura de Sadam Husein. Aspiran a su derrocamiento, pero afirmando su independencia en la guerra hacia las fuerzas aliadas.

Sadam Husein ha sistematizado sus política de destrucción del Kurdistán irakí a partir de 1987. Un verdadero genocidio. "Ningún pueblo, salvo quizás el pueblo judío, ha sufrido tanto a causa de la guerra como el pieblo kurdo. En los últimos veinte años, todas las familias han tenido un hijo, o dos o tres, muertos o torturados en los combates. Esto basta para comprender que queremos la paz", afirma el representante en Francia de la Unión Patriótica. Sin embargo, los derechos reconocidos a los kurdos en Irak son, prácticamente, los más elevados de la región.



Masacre de kurdos por el ejército iraquí

> *"Sigue siendo una nación negada por los cuatro Estados que se reparten sus tierras, por los "grandes" que han armado o arman a esos Estados, por las instituciones internacionales que prefieren oir hablar de la cuestión lo menos posible,..."*

Sadam Husein firmó personalmente un acuerdo con el fallecido Mustafá Barzani, lider carismático del Partido Democrático del Kurdistán, en 1970. Después de unos años de guerra, el dictador de Bagdad admitía la "autonomía del Kurdistán", que entonces estaba controlado en sus dos tercios por las fuerzas del movimiento nacional kurdo. Las instituciones correspondientes debían constituirse en un plazo de cuatro años. Pero Sadam olvidó todos estos compromisos en 1974, después de haber establecido un tratado de amistad con la URSS, que por cierto hasta entonces apoyaba a los kurdos.

El Sha del Irán entró entonces en juego, aliándose con los kurdos de Irak, con la bendición de los EEUU, a la vez que mantenía su feroz represión hacia los kurdos iraníes. Posteriormente, los dos enemigos, Sadam y el Sha, firmaron en 1975 el acuerdo de Argel contra los kurdos de ambos países.

La revolución iraní derrocó al amo de Teherán y llegó la guerra entre el Irán de Jomeini y el Irak de Sadam. Los kurdos de ambos Estados se aliaron temporalmente con el gobierno del Estado vecino, en la lucha contra el suyo propio. Esta encrucijada les condujeron hasta el enfrentamiento entre ellos. Confrontaciones fratricidas hoy cicatrizadas.

Durante la guerra, el nuevo curso de la política iraní hacia Irak y el papel de Turquía en la alianza de los ejércitos imperialistas han trastornado nuevamente las relaciones entre lucha por el derecho a la autonomía y revolución democrática en esos Estados. Teherán y Ankara excluyen toda creación de ese Estado kurdo autónomo.

El Estado turco arma a una parte de la población contra la otra en el Kurdistán de Turquía, creando "unidades de protección de los pueblos", encargadas de oponerse a la "Intifada" que hace temblar la región desde la primavera pasada. El curso de la política represiva del Estado turco está evidentemente en alza. La Federación Internacional de los Derechos Humanos califica los métodos de represión en curso en los dos países hacia la minorías kurdas como "simétricos".

Actualmente, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán es el que anima la lucha de liberación de los dieciseis millones de kurdos de Turquía. Es un partido joven cuyos militantes, después de haber limitado su exilio al Oriente Medio, Siria especialmente, tras el golpe de Estado de los generales turcos en 1980, optaron por el regreso al país y la lucha armada en 1984. El Partido de los Trabajadores del Kurdistán milita por la independencia y la unificación del Kurdistán, rechazando todas ls reivindicaciones intermedias, por ejemplo la autonomía en el marco de cada Estado, que defienden otros partidos kurdos, considerados "reformistas". Frecuentemente criticado por otras fuerzas del movimiento nacional kurdo por su utilización de la violencia, acusado por diversos países occidentales, entre ellos la RFA, de terrorismo, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán rechaza estas acusaciones. Pero la lucha armada tiene para él una lógica y unas consecuencias inevitables: especialmente, los golpes militares contra las milicias antiguerrilleras y las fuerzas que colaboran con Ankara.

El Partido de los Trabajadores del Kurdistán está reforzando actualmente la importancia de su acción por el respeto a los derechos humanos. Los partidos kurdos de Irak e Irán le reconocen una representatividad real.

En los textos adoptados en su reciente Congreso, analiza la guerra del Golfo como una guerra reaccionaria, contraria a los intereses de los pueblos de la región. "Una de las partes en guerra está dirigida por el bloque imperialista americano, cuyas marionetas son Israel y la República turca; la otra parte es la dictadura irakí que ha sido instalada por las potencias imperialistas y que se ha convertido en un azote para los pueblos de la región. Nosotros estamos con el pueblo kurdo, no haremos nada que pueda apoyar a Sadam Husein, ni en Europa ni en Oriente Próximo. (...) Tenemos una posición clara e independiente: salvar a los kurdos para que no sean utilizados chivos expiatorios por no importa qué fuerza". Este es un método diferente al que aplicaron, especialmente los kurdos de Irak, cuando la guerra contra Irán: aliarse con el enemigo del que nos oprime. El documento añadía lo siguiente: "Decir no a la guerra no tiene ningún sentido para el pueblo kurdo, porque hay ya una guerra en Kurdistán. En esta situación existen condiciones favorables para transformar esta guerra reaccionaria en una guerra revolucionaria."

Turquía, Irán, Irak, Siria, URSS: el pueblo kurdo ha estado en el centro de la guerra del Golfo. La unificación de sus fuerzas parece indispensable para garantizar el derecho a la autonomía que buscan cada una de sus partes constituyentes en sus Estados respectivos. El Kurdistán es un país grande, de una superficie de 550.000 metros cuadrados, en el que viven veinticinco millones de kurdos y que tiene una historia de varios siglos. Sigue siendo una nación negada por los cuatro Estados que se reparten sus tierras, por los "grandes" que han armado o arman a esos Estados, por las instituciones internacionales que prefieren oir hablar de la cuestión lo menos posible, en estos tiempos en que se proclama el derecho de las naciones a disponer de ellas mismas. Para los kurdos la división es ciertamente una vieja historia. En 1923 se establecieron fronteras en pleno corazón de la nación turca. El Tratado de Lausana firmado entre las potencias occidentales y el Estado turco anuló el Tratado de Sèvres. que tres años antes preconizaba la creación de un Estado kurdo, pero no fue nunca aplicado; el propio Atarturk se opuso ferozmente a él. La mismas potencias que delimitaron sus zonas de influencia en el Golfo según el tratado Sykes-Picot trocearon al pueblo kurdo en función de sus intereses petroleros. Las tierras del Kurdistán irakí, por ejemplo, tienen los pozos de Mossul y de Kirkuk. Un petróleo de primera calidad que fue atribuído al Irak bajo control británico, después de la 1ª Guerra Mundial.

Una lengua y cuatro dialectos, una literatura que se remonta a diez siglos, tradiciones y costumbres idénticas, forman una identidad que no borra la fronteras. La independencia de un Kurdistán unificado conmovería profundamente las bases mismas del orden colonial instituído desde comienzos de siglo y las fronteras que se deducen de él. Esto haría estallar los tres Estados gendarmes de la región, iniciando una redistribución general de las cartas y favoreciendo un desarrollo de las luchas de liberación. Esta es la razón profunda del silecnio permanente de las potencias occidentales sobre esta cuestión. Pero no habrá paz en el Oriente Medio mientras que el Kurdistán no sea libre.



Pax americana (1991-199?)

Las condiciones en que ha terminado la guerra del Golfo han zanjado una hipótesis optimista que se difundió antes del 16 de enero: en ella, dando por segura la victoria militar de la alianza imperialista, se afirmaba que iría acompañada de una derrota política. No ha sido así. Los vencedores militares de la guerra del Golfo, en primerísimo lugar los EEUU, han obtenido en realidad una gran victoria política, la mejor que podían haber imaginado cuando decidieron emprender la cruzada. El discurso sobre el "nuevo orden internacional" ha pasado de las palabras a los hechos. Por supuesto que quedan obstáculos muy grandes antes de que pueda decirse que ese "nuevo orden" ha sido instaurado, pero se ha avanzado firmemente un primer escalón.

Desde el 28 de febrero, día en que Bush declaró finalizada la guerra, vivimos en un mundo peor, más reaccionario, en el que el imperialismo se ha fortalecido y las luchas populares, no sólo en la región del Golfo, sino en todo el mundo, tendrán mayores dificultades para desarrollarse.

Los efectos directos más importantes de la victoria imperialista se encuentran naturalmente en la región del Golfo, pero es también allí donde quedan más problemas pendientes, sometida a la presión combinada política-guerra, característica del naciente "nuevo orden".

La estabilización de la situación iraquí es el primero de estos problemas. Hemos dicho muchas veces que el objetivo fundamental de la cruzada era la destrucción de la maquinaria militar del régimen de Sadam Husein. A la vista de los hechos, hay que matizar este juicio. Es más preciso decir que se trataba de destruirla militarmente hasta un nivel en que fuera inofensiva políticamente, es decir, no pudiera cumplir un papel autónomo en la región, ni constituir la base de un liderazgo de Sadam Husein en el mundo árabe. Esto ha sido conseguido. Pero la aniquilación completa del régimen es ya otra cuestión, no necesariamente adecuada para los objetivos imperialistas.

Desde el comienzo de la crisis ha habido un debate en la administración Bush sobre el difícil reequilibrio de la región en la post-guerra, es decir, sobre la necesidad de un juego de contrapesos entre, fundamentalmente, Siria, Egipto, Israel, Irán, Turquía e Irak. En el pasado, el régimen baasista iraquí había sido una aliado valioso, particularmente en la guerra contra Irán. Posteriormente, su poder militar le dió (sólo relativamente, como han demostrado los hechos) una autonomía que podía suponer un riesgo considerable para Israel. Ahora el régimen iraquí es incapaz de ser una amenaza para nadie, salvo para sus propios ciudadanos. Es posible que Bush desee culminar su victoria con la caída del "diablo" Sadam. Pero si esta caída se hiciera en beneficio de los chiítas o creara un vacío de poder en el que pudiera reavivarse la cuestión kurda, el saldo sería claramente negativo para el imperialismo; no por casualidad, Bush insiste desde hace tiempo en su respeto a la "integridad territorial de Irak", queriendo significar su rechazo a cualquier pretensión de soberanía del pueblo kurdo. Un Irak baasista domesticado, incluso bajo la dirección de Husein, sería la mejor alternativa para Bush. Pero el problema está lejos de encontrar solución.

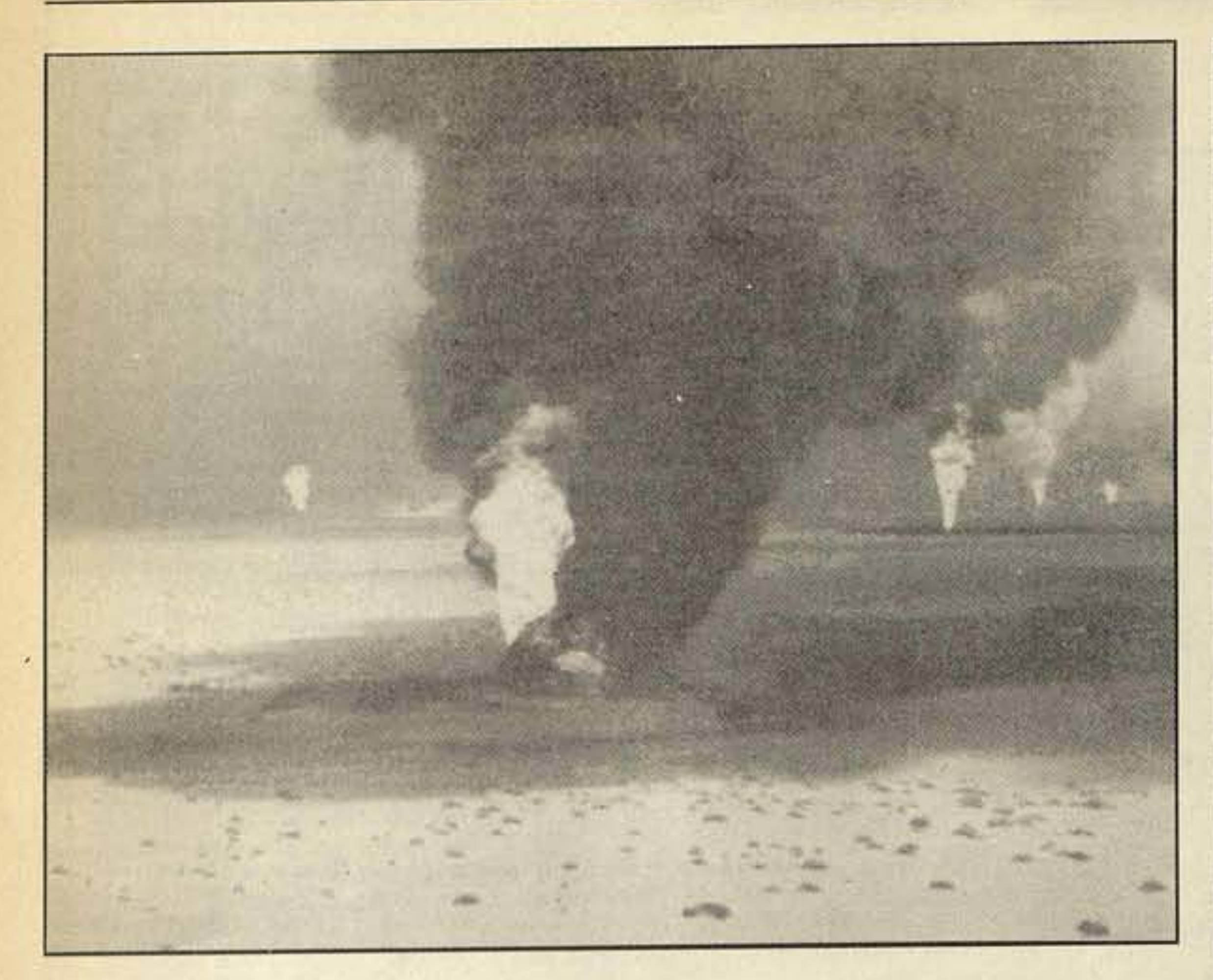
Más decisiva y mucho más compleja es la cuestión palestina. Se ha presentado como una novedad sensacional el criterio de Bush de "intercambiar territorios por paz". Incluso Arafat la ha considerado una posición nueva y positiva. Pero no parece nada nueva y menos aún positiva para el pueblo palestino. Por el momento nada indica que Bush se haya movido o tenga intención de moverse de plan Reagan de septiembre de 1982, formulado tras la terrible derrota que representó la expulsión del Líbano de los combatientes de la OLP. Como se recordará este plan proponía "un autogobierno de los palestinos de Cisjordania y Gaza en asociación con Jordania". Breznef actuó entonces con una orientación paralela a la de Reagan, aunque excluyendo el punto más polémico de la posición del presidente norteamericano, es decir, la participación de los delegados palestinos en unas eventuales negociaciones dentro de la delegación jordana. Arafat actuó en la práctica dentro de la lógica del plan Reagan, lo cual provocó una grave crisis en el Consejo Nacional Palestino (CNP). Finalmente el CNP aceptó la posición de Arafat en febrero de 1985, incluyendo el principio de una "Confederación árabe entre los dos Estados jordano y palestino". La cuestión política no resuelta en aquellos momentos, y que fue uno de los factores que hizo estallar el acuerdo, era la aceptación formal por la OLP de las célebres resoluciones 242 y 338 de la ONU que equivalen al reconocimiento del Estado de Israel. En noviembre de 1988, el CNP aceptó estas resoluciones. Como es bien sabido, una tan significativa concesión, que rompía una firme tradición de la lucha palestina, no obtuvo ningún resultado. Fue la Intifada, es decir la rebelión autónoma de las poblaciones de los territorios ocupados (en cuyo programa no ha estado nunca la aceptación de la resolución 242); la que ha mantenido viva la lucha palestina desde su nacimiento hace tres años.

Hemos recordado sintéticamente estos hechos para dar una idea de las graves amenazas que se ciernen sobre la causa palestina en los momentos actuales. El punto de partida de Bush es mucho mejor que el de Reagan, por la victoria en la guerra del Golfo, por el vuelco de las alianzas regionales en su favor (en especial, Siria), por la situación comprometida en que se encuentra la OLP (cuyo aparato necesita la ayuda económica de los Estado árabes, en especial Arabia Saudí, para subsistir) y por el nivel de concesiones ya realizadas por Arafat; además la situación muy comprometida que la guerra ha impuesto sobre la Intifada crea dificultades para que los sectores más combativos del pueblo palestino puedan hacer oir su voz. Sin duda, hay dificultades muy grandes para que Israel acepte una retirada de los territorios ocupados.

Pero puede decirse que estamos mucho más cerca que nunca de que pueda realizarse un acuerdo negociado en los términos impuestos por la administración norteamericana, acuerdo que significaría la negación del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino y la derrota de una de las luchas populares más heroicas de nuestra época.

Esta situación exige un esfuerzo redoblado de solidaridad, en primer lugar hacia aquellos pueblos del Tercer Mundo que figuran en los primeros lugares en la lista de las víctimas actuales y potenciales del nuevo orden imperialista: el pueblo kurdo, el pueblo palestino, desde luego, pero también Cuba, El Salvador,... La prensa norteamericana se felicita de que "el síndrome de Vietnam haya quedado enterrado en la arenas del desierto de Kuwait." En parte es verdad, pero en parte es sólo un deseo. Porque como hemos dicho otras veces, Irak no es Vietnam. Bush no ha vencido a un ejército popular, a un pueblo templado por una larga lucha de liberación, a una dirección revolucionaria. Cuando los EEUU se enfrentaron a este tipo de enemigo, perdieron. Las victorias o las derrotas del futuro no estarán determinadas por la fuerza militar imperialista, en cuyo caso, no quedaría más alternativa que la resignación, sino por la naturaleza política y social de los adversarios que se le enfrenten:. regímenes despóticos y con frágil apoyo popular como los de Noriega o Sadam Husein, o movimientos revolucionarios como el vietnamita.

Es natural que se dejen sentir ahora en el movimiento anti-guerra efectos negativos de la victoria imperialista en la guerra del Golfo. Pero hay que sobreponerse, especialmente al más negativo de todos ellos: la idea de la impotencia propia y la omnipotencia del enemigo. No dejará de haber luchas populares en el Tercer Mundo contra el negro porvenir que les reserva el "nuevo orden". Y es posible que venzan. Pero necesitarán desde ahora que nos las dejemos solas.





Sucia guerra

Contra la naturaleza y los seres humanos

La mayor marea negra de la historia se ha producido en el Golfo. El ministro saudí de petróleo estima que se han vertido entre 5 y 12 millones de barriles de petróleo. Si estas informaciones se aproximaran a la realidad, los "récord" precedentes habrían sido batidos: explosión del pozo Ixtoc en el golfo de México, en 1980, 3-4 millones de barriles; Exxon Valdez, en el estrecho de Príncipe William en Alaska, en marzo de 1989, 250.000 barriles.

Los servicios de "información" militares americanos pretenden que Irak ha vertido intencionadamente el contenido de tres petroleros y ha abierto las llaves de las bombas del terminal de Mina al-Ahmadi. Bombardeos de precisión realizados por aviones F-111 americanos habrían puesto fin a los vertidos de petróleo. Por el contrario, Irak ha dicho que los bombardeos de depósitos por los americanos habría sido la causa de la marea negra.

Censura y manipulación

El semanario alemán Die Zeit del 1 de febrero sugiere que la gravedad de los efectos de la mancha de petróleo ha sido exagerada por los medios de comunicación, dentro de la campaña contra el régimen iraquí, mientras se habla menos de las muy importantes cantidades de petróleo que se infiltran en las arenas como consecuencia de las destrucciones de las infraestrrtucras petroleras (New Scientist, 2.2.1991).

Censura y manipulación de la información se han convertido en armas de guerra que obstaculizan toda evaluación efectiva del "arma ecológica", como de las otras armas, tan anti-ecológicas como éstas, aunque "inteligentes", utilizadas masivamente por la coalición dirigida por los EEUU.

Antes del comienzo de la guerra propiamente dicha, la prensa financiera americana hablaba de la "guerra del petróleo". Como un eco, Sadam Husein declaraba el 23 de septiembre de 1990: "Vamos a inflamar toda la región, incluyendo los campos petrolíferos". Iba a "extinguir la luz por decenas de años", un "abismo sin fondo" iba a tragarse a los enemigos de Irak. Incendio de pozos de petróleo, vertidos al mar,..., se convirtieron en "armas de disuasión" del régimen iraquí, examinadas con todo detalle por diversos expertos occidentales, durante toda la fase de preparación militar llamada "Escudo del desierto". Sin embargo, el gobierno británico, interpelado en varias ocasiones en la Cámara de los Comunes en noviembre-diciembre, sobre los riesgos ecológicos, respondió que estas preocupaciones ecológicas no le parecían pertinentes para decidir si desencadenar o no la guerra. Las cosas, claras. (New Scientist, 2.2.1991).

La doble moral ecológica

Durante la guerra Irán-Irak, los medios de comunicación presentaron bajo un enfoque mucho menos alarmista un precedente de los actuales desastres ecológicos, ya que éste se produjo durante una "buena guerra", la que se realizaba contra el régimen de Jomeini. El ataque a la plataforma petrolera iraní Naurus por los misiles Exocet de fabricación francesa, vendidos al Ejército iraquí, provocó el vertido de 325 millones de litros de petróleo bruto al mar. El petróleo del Naurus estuvo ardiendo en la plataforma durante meses, consumiéndose entre medio y tres cuartos de millón de toneladas. Las fuerzas armadas de Sadam Husein impidieron las operaciones de extinción. Durante los 8 años que duró la guerra Irán-Irak, entre 100.000 y 400.000 toneladas de petróleo se vertieron en el Golfo anualmente.

Guerra del pobre y guerra del rico

Frente al más poderoso Ejército reunido desde la 2ª Guerra Mundial, como ha proclamado enfáticamente el Estado Mayor americano, era inevitable que el régimen iraquí decidiera no privarse de ningún medio de acción, por desesperado e ineficaz militarmente que fuera. Podemos admitir la hipótesis de que Sadam, pensando en unas futuras negociaciones, considerara útil poder presentar un precio global de la guerra mucho más elevado que el que la opinión occidental, en particular americana, estaba dispuesta a aceptar. En este supuesto, sería coherente que la respuesta de la censura militar americana fuera permitir el conocimiento de aquellos estragos ecológicos que pudieran contribuir a dar una imagen "eco-terrorista" del dictador de Bagdad. Pero por el contrario, se guardaría mucho de mostrar la amplitud de estas catástrofes -en las que, por otra parte, la noria de bombardeos americanos, han tenido mucho que ver- si alcanzaran un nivel tan rechazable como para reforzar el movimiento popular por poner fin a la guerra.

En todo caso, las "buenas maneras" son el privilegio de los fuertes y hay que tener los medios tecnológicos futuristas de los americanos para pagarse el lujo de llevar una guerra "limpia"...como en Hiroshima o Nagasaki.

Hay pues la guerra del rico y la del pobre. Los aliados no han tenido la menor necesidad de añadir a su panoplia de armas sofisticadas y terroríficas la polución del mar o el incendio de los pozos de petróleo, por más que sus bombardeos los hayan provocado. Por su parte, Sadam Husein dispone de las armas "absolutas" del pobre: vertidos, incendios, gases tóxicos. Y en fin, los EEUU han discutido abiertamente, aunque finalmente no hayan realizado, la posibilidad de utilizar armas nucleares "tácticas" para ahorrar vidas... americanas.

La acusación ecológica

Poco antes del comienzo de la guerra, un grupo de científicos se reunió, durante una Conferencia en Londres, para discutir sobre los riesgos ecológicos graves inherentes a un conflicto en la región del Golfo. Sus opiniones no tuvieron peso en el desarrollo establecido por Washington de la ofensiva militar. Habían intentado hacer comprender que, incluso en la perspectiva de una guerra "limitada" al territorio de Kuwait e Irak, una catástrofe ecológica amenazaba muy amplias regiones del planeta.

Aparecían tres tipo de riesgos: el sub-continente indio, que está ya muy lejos de proporcionar condiciones de vida dignas a su habitantes, corría el riesgo de sufrir una hambruna si el cielo de obscurecía por las humaredas de incendios masivos; la fauna, la flora y el agua potable del Golfo podrían ser aniquiladas por numerosos años; en fin, un incendio de los pozos de petróleo podría influir fuertemente en la disolución de la capa de ozono (Der Spiegel. 14.1.91).

Si el gobierno de Su Majestad británica, como el de los EEUU, no han tomado en consideración estas previsiones para sus decisiones militares, no es porque nieguen su posibilidad. Incluso los responsables británicos para el desarrollo del ultramar han sugerido cultivos de sustitución por si la temperatura bajara en el subcontinente indio unos 2º, como consecuencia de los incendios de los pozos de Kuwait, con disminución de la luz solar, limitación de las lluvias, polución de hollín y de ácido sulfúrico (New Scientist, 2.2.91). Según la agencia de prensa iraní Irna, los incendios de las campos petrolíferos de Wafra en Kuwait han formado ya nubes de humo y de hollín tan gigantescas que la lluvia ha caído "negra y grasienta". Síntomas de desastres futuros de una dimensión inconmensurable, que entran en el terreno de lo posible.

Los estragos ecológicos de la guerra están a la altura del potencial destructor de la tecnología bélica moderna y de la dinámica de un afrontamiento entre la super-potencia militar del mundo, los Estados Unidos, y un país dependiente, empobrecido, armado por Occidente y por la URSS.

En la guerra del Golfo nadie puede reivindicar la ecología para sí.

Por el contrario, la ecología acusa a todos los que han tomado la responsabilidad de desencadenar la guerra, una guerra que ha mostrado hasta que punto la suerte de los seres humanos y de la naturaleza están indisolublemente ligadas.

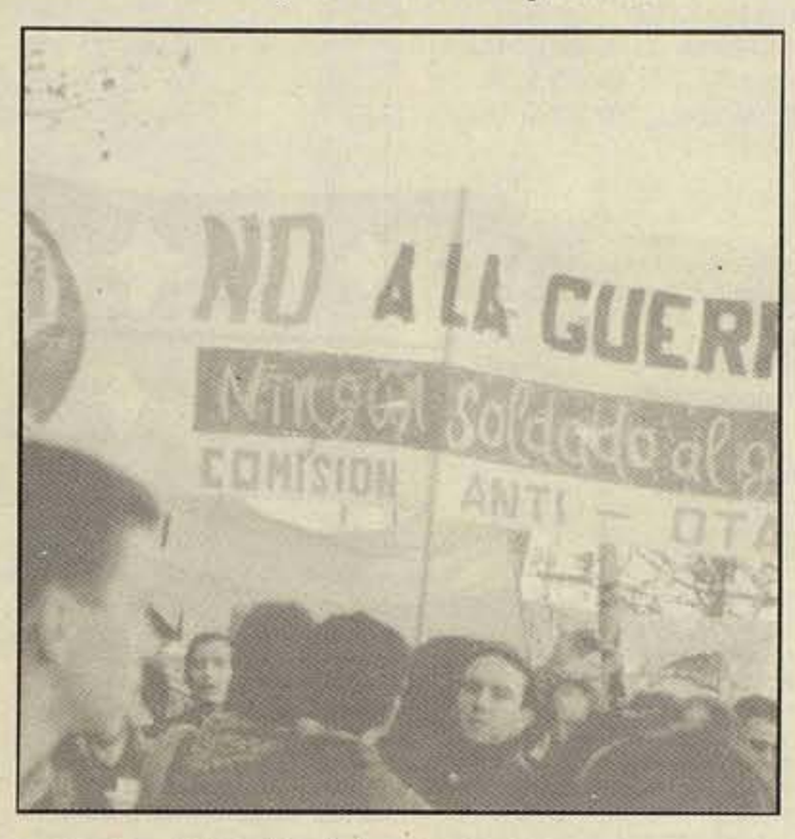
Robert Lochhead

Movimiento pacifista

Punto y seguido.

Tras el bárbaro bombardeo sobre Irak, el imperialismo norteamericano ha obtenido una de sus más importantes victorias militares, y posiblemente políticas, de los últimos años. Ahora bien, los problemas acumulados en la zona más inestable del planeta continuarán y se van a ver agravados.

El gobierno en crisis de Felipe Gonzalez, tras su secretista, vergonzante y subordinada colaboración con el despliegue militar de los Estados Unidos, se apresta, en plena remodelación, a colarse por la puerta falsa en el banquete de los vencedores. Pero lo va a hacer sin el consenso de una parte importante de la sociedad de este país, sin la legitimación de la opinión pública. A pesar de los esfuerzos parlamentarios postbélicos, el presidente del gobierno no ha logrado convencer sobre la necesidad y legitimidad de la guerra desatada, ni tampoco sobre la justeza y bondad del nuevo orden internacional generado por la misma.



Perfiles y fortaleza

El malabarista de la Moncloa ha encontrado en frente a un sector de la población con criterios antibelicistas sólidos, cuyas raíces más profundas hay que buscarlas en esa cultura pacifista forjada por las marchas a las bases americanas y las movilizaciones en torno al referéndum de la Otan. Ello ha permitido la inmediata irrupción de un masivo movimiento contra la guerra en el Estado español con características específicas que conviene analizar.

Por su composición, el movimiento ha supuesto la unidad de acción más amplia de las habidas en nuestro país desde la transición. En las diversas plataformas han participado desde sectores socialdemócratas vinculados a UGT hasta los jóvenes insumisos de Mili KK, en colaboración con organizaciones sociales y profesionales de todo tipo u organismos unitarios de mujeres o estudiantes. La pluralidad, reveladora del arraigo social, ha supuesto un acicate para la acción y una escuela de colaboración entre distintas corrientes en torno a objetivos concretos y universales a la vez.

La movilización se ha visto favorecida por existir un solo centro de reagrupamiento que permitió una respuesta rápida al estallar la guerra, que se transformó en masiva y sostenida durante toda la duración del conflicto. Tal disposición a salir a la calle fue posible gracias a las movilizaciones minoritarias contra el embargo habidas en agosto, pero muy especialmente a las realizadas en setiembre y sobre todo las masivas del 13 de enero, días antes de comenzar la guerra. Posiblemente una mayor iniciativa en este periodo precedente habría abonado el campo de la respuesta contrareloj en una confrontación devastadora y de corta duración como la habida.

El papel del movimiento pacifista, especialmente en las nacionalidades y regiones donde se han mantenido organismos vivos y activos después del referéndum, ha sido central a la hora de organizar la movilización, diseñar marcos unitarios y establecer las consignas y objetivos del movimiento contra la guerra. La combinación de la unidad de acción con la iniciativa práctica propia no subordinada en caso de no llegar a acuerdo con otras fuerzas, ha permitido la firmeza y claridad del conjunto del movimiento, tal como se ha demostrado por los efectos conseguidos por la manifestación del 13 de enero en Madrid o las Marchas a Rota o Torrejón del 3 de febrero.

Unidad y diversidad

Esta misma fórmula es la que ha permitido al movimiento pacifista y al movimiento antimilitarista juvenil, combinar su colaboración con otras fuerzas en torno a objetivos comunes irrenunciables como parar la guerra, retirada de las tropas españolas y cese de la colaboración gubernamental con el despliegue, con objetivos más avanzados como el apoyo a la insumisión y a la deserción. Políticamente el movimiento contra la guerra ha logrado aparecer con una voz propia antimperialista, perfectamente diferenciado, a su vez, de cualquier veleidad de apoyo al dictador Sadam Hussein, que en ningún caso podía presentarse como abanderado de la causa de la unidad árabe o de la del pueblo palestino. El gobierno, la derecha y los militaristas han jugado a fondo la carta del régimen iraquí para restar apoyos y desconcertar a un sector de la opinión pública, pero ello no ha evitado que el discurso antigubernamental se abriera paso en el seno de las plataformas unitarias, pese a las reticencias iniciales de alguno de sus componentes, especialmente a partir de la información pública del despegue desde Morón de los B-52. La negativa reiterada de un sector de los organismos unitarios a apoyar a desertores e insumisos, no ha impedido que un amplio espectro de la sociedad haya mostrado su apoyo público a los mismos, pese a las amenazas del Fiscal General.

Han sido múltiples las iniciativas sectoriales contra la guerra. Con voz propia se abrió paso un amplísimo movimiento estudiantil, especialmente de enseñanza media, en los primeros días del conflicto. Por su parte, las organizaciones de mujeres, en diversas ciudades, han logrado expresar, a través de las distintas asambleas y coordinadoras de grupos feministas las voces de las mujeres contra el horror de la guerra. A la vez se han desarrollado forums y plataformas de escritores, artistas, profesores de la universidad o periodistas que han generado iniciativas de gran interés, como los periódicos por la paz que intentaban dar una información alternativa a la monocorde y manipulada que desde la censura militar internacional se nos ofrecía.

Como resultante final, se ha afianzado la fractura entre estos sectores y la política gubernamental, que difícilmente podrá resolverse por nuevas maniobras desde el poder.

El movimiento, como ha reconocido Fernandez Ordoñez, ha sido capaz de limitar el margen de maniobra del gobierno en su estrecha colaboración con la Casa Blanca, pero no ha sido capaz de impedirla. Las maniobras secretistas de la Moncloa y el discurso "occidentalista" oficial, junto a la desinformación generalizada potenciada por los grandes medios de difusión que han aceptado la censura y la autocensura, han logrado calar en un sector de la sociedad. Ello explica los vaivenes de la opinión pública sobre el hecho de la guerra, sobre la participación española en la misma y también la división entre ese amplísimo estrato social que apoya el derecho a la deserción de unos soldados cuyo ejército no está involucrado directamente en la batalla, caso insólito en los países occidentales involucrados directa o indirectamente en el conflicto, y esa parte silenciosa de la sociedad que pasivamente ha aceptado el discurso belicista del poder. Especialmente grave ha sido la desmovilización obrera. No ha sido fácil introducir el tema en las fábricas, pero la postura de las grandes centrales sindicales, CC.OO. y UGT, que han adoptado una posición correcta en el plano de los pronunciamientos, no ha beneficiado un cambio en la actitud y conciencia de los trabajadores, ya que no han desarrollado un trabajo a pie de máquina para lograr su movilización.

Preparar los siguientes pasos

La experiencia ha revitalizado al movimiento pacifista y si bien es cierto que la corta duración de la misma ha impedido su inmediato reforzamiento organizativo, ha quedado patente que es un movimiento necesario y que debe estructurar sus perspectivas en un mundo en que nuevos conflictos amenazarán la supervivencia humana. Su audiencia social debe acompañarse de un fortalecimiento político y organizativo que le permitan generar alternativas y tomar nuevas iniciativas. La no justificación de la existencia de la Otan, especialmente al desaparecer su alter ego el Pacto de Varsovia, la denuncia del incremento de la presencia militar norteamericana en Europa aprobada secretamente por la UEO, la renovación del Convenio bilateral hispano norteamericano sobre las bases, el fortalecimiento de la solidaridad internacionalista con los pueblos del Tercer Mundo, la defensa y extensión de la insumisión y el antimilitarismo, la colaboración con el movimiento ecologista frente a la agresión medioambiental y el enjuiciamiento de los "vencedores" y del nuevo orden internacional que estan diseñando... son algunos de los temas que el movimiento pacifista del Estado español debe abordar mediante un trabajo planificado a medio y largo plazo, que combine la movilización social en la calle y una mayor presencia de las opiniones pacifistas en los distintos foros y medios que configuran la opinión pública. Esto le permitirá al movimiento contribuir a organizar la sociedad civil frente al omnipotente Estado. Algunos ya han comenzado. Pequeños pero oportunos actos de confraternización con los inmigrantes marroquíes y palestinos como los habidos en Fuencarral o en Cuatro Caminos, grandes forums sobre la mujer en los países islámicos como los organizados por el movimiento feminista o los actos programados por el movimiento pacifista para analizar la Pax americana con la presencia de Gilles Perrault, son iniciativas que apuntan en ese sentido. Para ir a más se hará precisa una mayor coordinación estatal e internacional, y más trabajo.

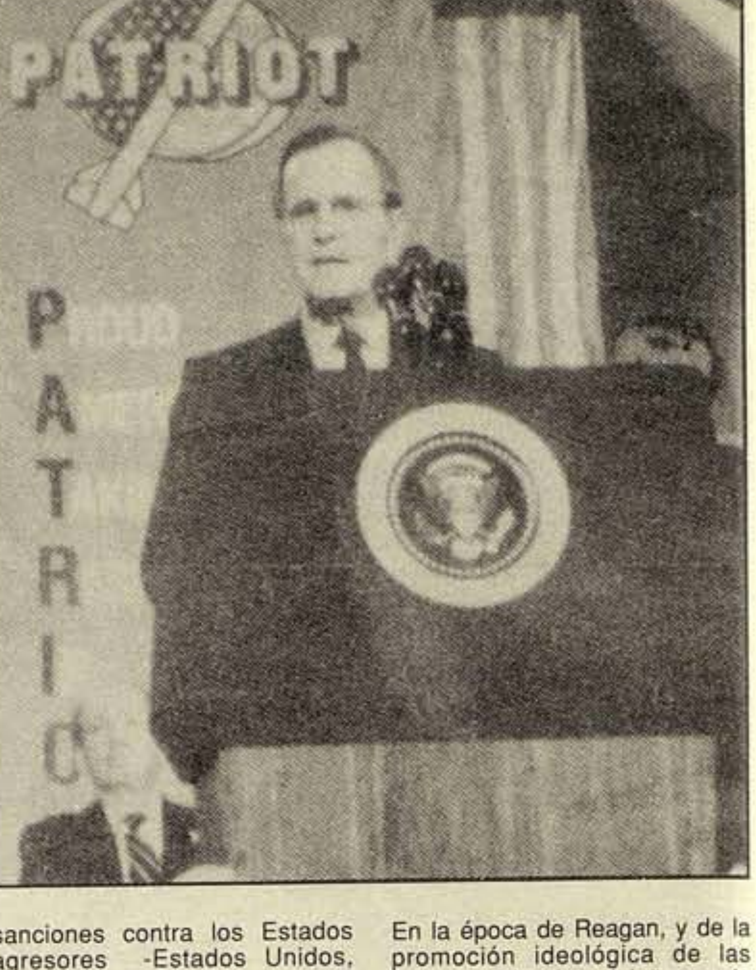
Manuel Gari



La guerra en los EEUU

Cómo ha dominado la clase dominante

La burguesía americana puede estar orgullosa de su tecnología militar: la devastación de un país del Tercer Mundo relativamente poderoso, se ha llevado a cabo gracias a la supremacía aérea norteamericana, con un costo humano muy limitado para los agresores. Pero, justo antes de la guerra, la burguesía americana atravesaba una seria crisis de confianza. ¿Por qué optó finalmente por la guerra?



¿Qué intereses justificaban correr riesgos cuando, como han señalado distintos observadores, no existía para los Estados Unidos la menor amenaza a su aprovisionamiento de petróleo, ni ningún otro peligro estratégico. El análisis del debate en la clase dirigente norteamericana y de sus resultados da una idea aproximada de su modo de actuar. También enseña cómo, en ciertas condiciones -sobre todo cuando la clase dominante está dividida y duda sobre su opción política- su "comité ejecutivo", en especial la presidencia, que no estaba de acuerdo con el Congreso, juega un papel de primer orden, dispone de plenos poderes e incluso de una autonomía cierta.

Los debates

Se desarrollaron simultáneamente dos tipos de debates.

El primero, fundamentalmente fraudulento, aunque haya concentrado casi toda la atención del Congreso, se refería a las sanciones: ¿serían lo suficientemente eficaces como para obligar a Sadam Husein a capitular sin necesidad de recurrir a la guerra?

La segunda discusión era más importante: se trataba esencialmente de saber si la guerra como tal actuaba a favor del "interés nacional americano" y del "nuevo orden mundial" (es decir, a favor de los intereses estratégicos de la clase dominante de los Estados Unidos).

Esta última discusión se desarrolló de una forma sorprendentemente abierta, a pesar de su estrecho marco ideológico. Durante casi tres meses, antes de las sesiones del Congreso, se difundieron por radio y televisión distintas opiniones y hubo un amplio debate en las tribunas de opinión de los principales periódicos, con la participación de altos cargos del Gobierno y de consejeros de la burguesía. Pero el margen de maniobra estaba previamente recortado, dado que los objetivos imperialistas en el Golfo se consideraban de por sí justos y respetuosos con el derecho: la pregunta era precisamente si la guerra era necesaria o no para alcanzarlos.

El debate no enfrentó a liberales y conservadores, demostrando de nuevo el escaso peso que tienen el conservadurismo y el liberalismo auténticos en el paisaje político actual en los Estados Unidos. Había tantos partidarios como detractores de la guerra en cada una de las dos corrientes y, sin duda, la mayoría de los argumentos interesantes e importantes salieron de los sectores más derechistas.

Sin embargo hubo algunas excepciones. Personalidades políticas negras, con el concurso de algunos blancos -como el senador demócrata de Minnesota, Paul Wellstone, y el socialista independiente Bernie Sanders, miembro del Congreso- se opusieron firmemente a la guerra con un discurso moral y populista de izquierda. Un senador republicano, Mark Hatfield, de Oregón, también rompía con la mayoría gubernamental denunciando la guerra por razones de principio y no sólamente tácticas.

La carta marcada de las sanciones

La mayor parte de los liberales hostiles a la guerra no intervinieron en el debate de fondo, sino que se apoyaron sobre el argumento de "darle tiempo de actuar a las sanciones contra Irak", lo que desgraciadamente fue también utilizado por un ala del movimiento antiguerra. Pero esos argumentos estaban derrotados de antemano, dado que partían de una mala comprensión del objetivo de las sanciones; en realidad esa discusión intentaba impedir otro debate más importante.

Las sanciones podrían haber obligado a Irak a ceder, si se les hubiera dejado tiempo para producir sus efectos, al menos durante nueve o doce meses más. Las medidas seguramente habrían sido eficaces por el simple hecho de que, en este caso, los países que normalmente bloquean e impiden las sanciones contra los Estados agresores -Estados Unidos, Gran Bretaña...- estaban entre quienes se mostraban favorables a ellas.

Ahora bien, para la administración Bush las sanciones contra Irak no pretendían obligar a ceder a este país, ni siquiera debilitar su economía -aunque ambos efectos habrían sido bien recibidos-, en realidad sólo eran una herramienta para avanzar hacia la guerra.

Tras la bandera de las sanciones impuestas por la ONU se movilizó y reunió en el desierto árabe una formidable fuerza de choque y se constituyó la coalición favorable a la guerra. Entre la resolución del Consejo de Seguridad del 29 de noviembre y la fecha tope del 15 de enero, la coalición aliada alcanzó el más alto nivel de unidad.

Si el principio proclamado por los Estado Unidos de debilitar a Irak fuera su intención real, la estrategia de las sanciones podría tener un fundamento incluso después del 15 de enero. Pero como el auténtico objetivo era consolidar una alianza guerrerista, las sanciones no tenían ninguna utilidad una vez que la fuerza de la coalición aliada estaba en su apogeo el 15 de enero. Al contrario, las sanciones empezaban a incomodar a Bush, puesto que su impacto era tal que hacía difícilmente justificable la guerra.

Los neo-keynesianos mandan

En efecto, el debate real giraba en torno a saber si la guerra del Golfo favorecería los intereses generales del imperialismo americano. El campo partidario de ella lo constituían, a grosso modo, las fuerzas que podríamos calificar de "keynesiano-militares"; compuestas por políticos que desde hace algún tiempo dominan la política nacional, y cuya influencia se notó sobre todo durante la locura de los gastos militares de la época reaganiana, en los años ochenta. En realidad, esos son los sectores preponderantes en la administración de los Estados Unidos, sea cual sea el partido en el poder, desde el inicio de la era de la economía de sobrearmamento permanente.

En la época de Reagan, y de la promoción ideológica de las famosas virtudes del "mercado libre", en las que ninguno de ellos cree realmente, estos keynesianos organizaron y desarrollaron de hecho una ayuda descomunal del Estado a la industria y la alta tecnología militar, a costa de la clase obrera y de millones de pobres. El hundimiento del "socialismo real" representó un triunfo de su política, pero también produjo un nuevo problema: si ya no existe un enemigo a escala mundial, ¿cómo seguir justificando una ayuda al sector militar de esas proporciones?

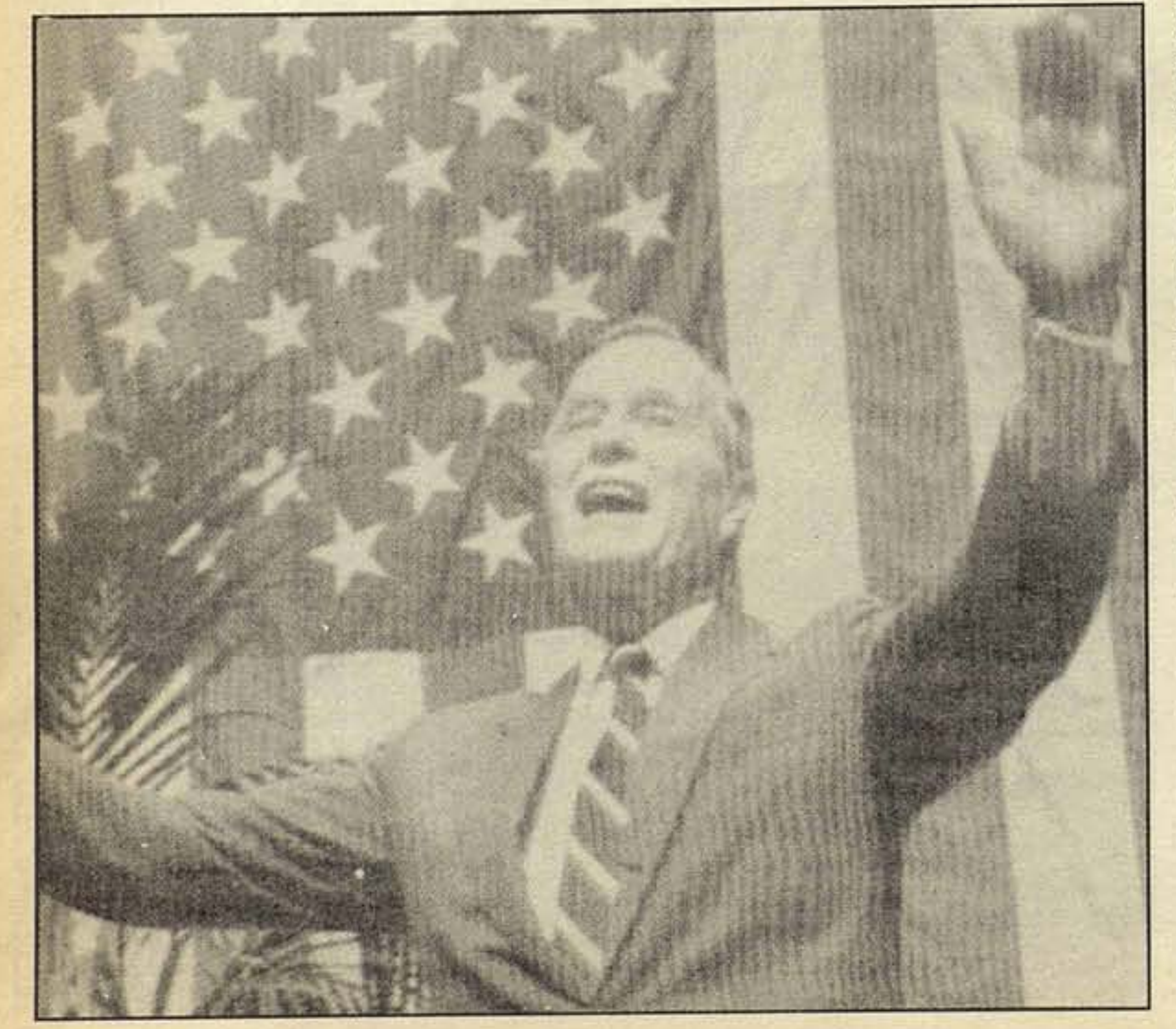
Posteriormente, estas fuerzas se han visto enfrentadas a otro problema de envergadura, que reapareció con ocasión del debate sobre la crisis del Golfo: construyendo su enorme imperio militar, que contribuyó a la bancarrota y hundimiento de la Unión Soviética, también han producido la aceleración de la destrucción del potencial competitivo del capitalismo americano frente a Japón y Alemania.

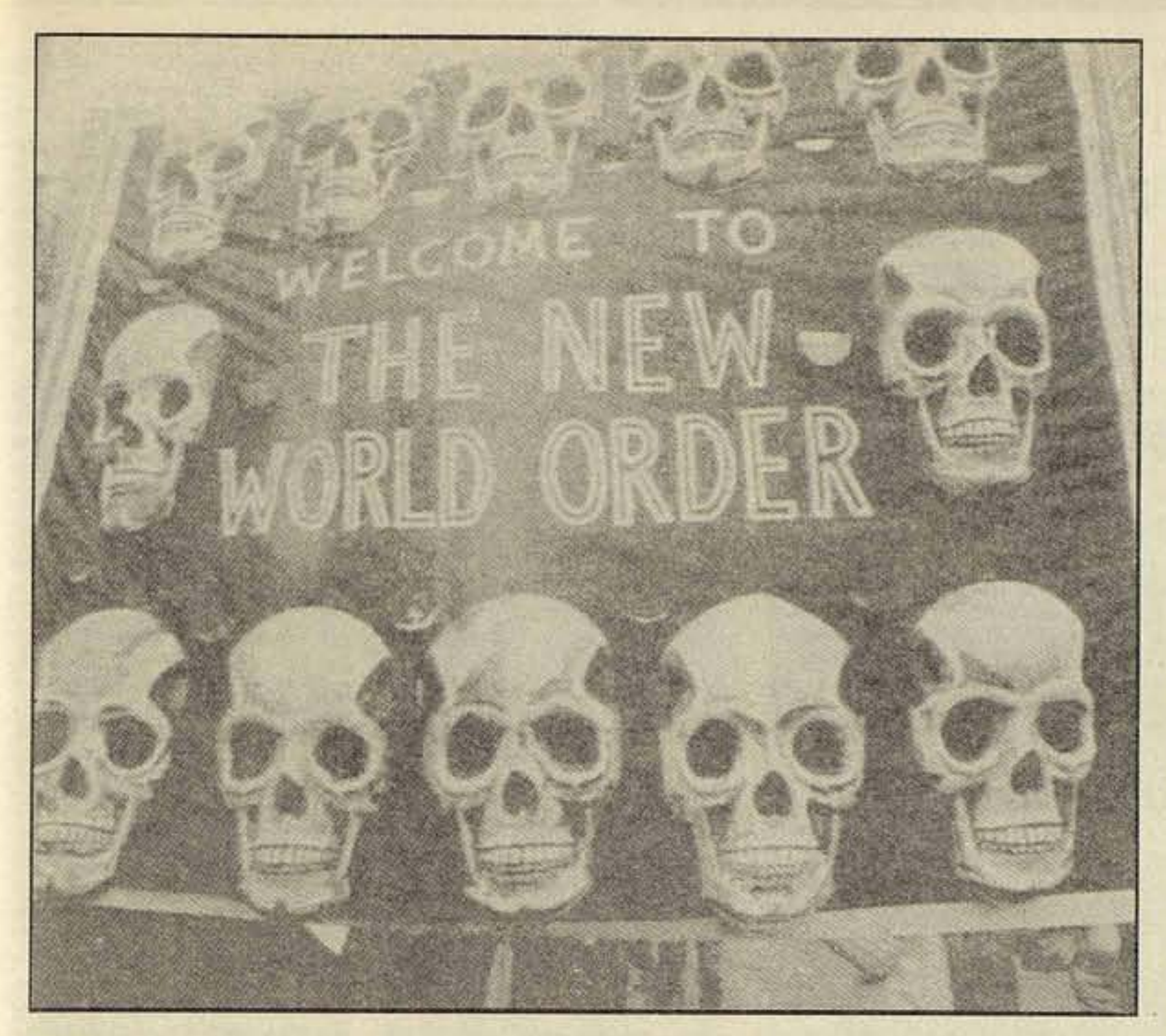
Pero, al lado de estos problemas, los partidarios de esta economía militar de Estado conservan sin embargo un enorme triunfo: controlan el gobierno de Estados Unidos. Ellos conducen el desarrollo de los acontecimientos y marcan los términos de esa discusión.

Vista la falta de unanimidad de la clase dominante en cuanto a la necesidad de emprender esta guerra, el hecho de que Bush, el secretario de Estado, James Baker, el ministro de Defensa, Dick Cheney y el secretario general de la Casa Blanca, sean el centro del poder y organicen el escenario según sus deseos representa un factor decisivo.

Una vez que instalaron 400.000 soldados en Arabia Saudita, podían utilizar un argumento imparable: "Utilizarlas o perder la oportunidad". Un ejército de esas dimensiones no podía seguir allí indefinidamente, frente a la creciente oposición del mundo islámico, sin hablar de los efectos que provocaría entre los reservistas y sus familias.

La situación apareció de forma explícita durante la sesión





●●●

de enero del Senado que votó la guerra, como prueban las declaraciones de dos senadores -el demócrata Bennet Johnston, de Luisiana, y el republicano Arlan Spector, de Pensilvania- que opinaron conjuntamente: "Creemos que las sanciones funcionarían y que hubiera sido preferible continuar en esa vía. Pero la opción del Presidente ha sido ir a la guerra ahora, y hay que votar sobre esto." En suma, cayeron en la trampa política de la administración, hábil para poner a la gente ante el hecho consumado e imponer los términos del debate. El senador B. Johnston dijo explícitamente que la decisión de iniciar la guerra la había tomado Bush, el 9 de noviembre -cuando anunció que la ofensiva militar estaba en condiciones de ser realizada- y no el 29 de noviembre, fecha de la resolución de la ONU sobre la utilización de la fuerza.

Objetivos y argumentos para una guerra

El campo de los partidarios de la guerra se ha organizado alrededor de tres ideas fuerza: en primer lugar, la necesidad de atacar y aplastar al nacionalismo árabe; seguidamente, el hecho de que la fuerza militar de los Estados Unidos debía ser utilizada para mantener su superioridad militar y política frente a sus enemigos y también frente a sus amigos; finalmente, sobre la afirmación de que la alianza estratégica con Israel sigue siendo vital para la dominación imperialista del Oriente Medio, también después del fin de la guerra fría y la desaparición de la amenaza soviética, e incluso si el Estado hebreo representa más bien un peligro político en este conflicto. La coalición no podía permitirse que las tropas israelíes atacaran Irak: tenían que ser los americanos quienes asumieran el combate y la pérdida de vidas humanas.

Una vez admitidas estas premisas por una amplia franja del panorama político americano, los argumentos a favor de la guerra eran incontestables, sobre todo los relacionados con un posible enfrentamiento con el nacionalismo árabe. En efecto, es mucho más fácil enfrentarse a este movimiento encarnado en la brutalidad militar y burocrática de Sadam Husein, que cuando adquiere la forma de la Intifada democrática del pueblo palestino. Para quienes pretendían aplastar el nacionalismo árabe, Sadam era el enemigo perfecto, al contrario que el movimiento palestino, que podría logar un enorme apoyo popular internacional y en los mismos Estados Unidos.

Además, cuando se admite que las fuerzas americanas pueden y deben ser utilizadas para mantener la superioridad militar y política de este país, frente a sus enemigos y a sus aliados, resulta evidente que los Estados Unidos deberán batirse un día u otro y, ya puestos, más vale pronto que tarde. Si los Estados Unidos no hubieran utilizado eficazmente sus fuerza militares contra Sadam, no tendrían credibilidad frente a una futura crisis. La enorme fuerza de este argumento descansa precisamente en la forma en que fue planificado el guión de la película. Después de haber situado 400.000 soldados en el desierto, la administración Bush pudo decir a su leal oposición imperialista: en el futuro son posibles situaciones en las que querréis poder contar con una salida militar, pero si hoy no utilizáis esa salida, jamás será creible.

El discurso burgués contra la guerra

Las posiciones contra la guerra las desarrollaron muchos grupos, que disponían de mejores argumentos intelectuales, pero que no contaban con la fuerza política de la fracción belicista. Los conservadores puros y duros siempre han creído (al contrario que el ala militar y política de la derecha moderna) que únicamente el mercado libre podrá revitalizar el poder económico americano; para ellos la guerra sólo tiene justificación cuando hace falta defender "intereses nacionales vitales" -es decir cuando está amenazada la existencia misma de la clase dominante-. Estos conservadores se estancaron ideológicamente en la lucha contra el comunismo y la Unión Soviética; sólo con esta condición admiten la finaciación permanente y masiva del aparato militar por el Estado, en la medida que consideran que es necesaria para el combate contra esa "horda". Pero no consideran esenciales estos gastos cuando se trata del precio del petróleo, porque, según ellos, éste debería ser fijado por el "mercado libre".

También analizan que la economía americana no puede en absoluto soportar el costo de la guerra, incluso si Japón, Alemania y la monarquía saudita son obligados a contribuir a financiarla en parte (lo que para los auténticos conservadores constituye, en última instancia, una humillación).

Existe tambien una ínfima minoría de liberales que reconocen la existencia de problemas en la crisis de Oriente Medio; no les gusta la alianza con Israel por encima de cualquier otra consideración. Admiten que los problemas fundamentales de la región pasan por un arreglo entre israelíes y palestinos, e incluso, por un redistribución parcial de las riquezas petrolíferas de la zona: ninguno de estos aspectos será resuelto por la guerra iniciada por el equipo Bush.

La tercera categoría de oponentes burgueses a la guerra, y la más importante, se compone de analistas pragmáticos que contemplan con horror la realidad económica de los Estados Unidos. Edward Luttwak, uno de estos expertos, ridiculizaba los delirios belicistas de Henry Kissinger, diciendo ante el Senado: "Los japoneses, los alemanes, los holandeses y los belgas nos ven mentemos en esta aventura del Golfo y se divierten mucho, porque mientras tanto ellos se llenan los bolsillos. Consolidan sus economías, mientras que nosotros andamos por las arenas del desierto."

Zbigniew Brzezinski, antiguo consejero de seguridad de Carter -que no es precisamente sospechoso de ser un pacifista- subrayaba que el precio a pagar por ganar esta guerra será sin duda más elevado que el costo de los propios combates. Explicó que la derrota de Irak creará un vacío de poder en Oriente Medio, que podría ser llenado tanto por los diferentes grupos islámicos como por Siria, obligando a los Estados Unidos a mantener durante años en la región una fuerza de ocupación masiva.

Brzezinski también recordó el precio de mantener a la URSS en la coalición anti-iraquí; predijo que la guerra de Bush daría a Moscú una libertad total para reprimir la repúblicas Bálticas, y que ello podría significar el fin de las reformas económicas en la Unión Soviética, de las que tanto espera la burguesía americana. Los acontecimientos han demostrado que no le faltaba razón.

De igual forma, las predicciones de quienes dicen que el capitalismo americano perdería más que ganaría con una guerra victoriosa se están demostrando terriblemente justas. El déficit de presupuesto federal sólo para el año 1991 pasará de los trescientos mil millones de dólares; el Gobierno federal y las administraciones locales están en una situación de bancarrota; cada vez se utiliza más la imagen de una sociedad podrida hasta la médula.

La argumentación belicista

Los partidarios de la guerra estaban dispuestos a desencadenarla a cualquier precio, no por que fuera una causa justa, sino por otras numerosas razones.

El sólido grupo dirigido por el mismo presidente Bush, comenzó a organizar la guerra desde el primer día de la crisis del Golfo y ha mantenido el control del escenario de principio a fin. Los pocos individuos opuestos a la guerra en el seno de la élite se han visto obligados a argumentar en el marco de discusión fijado por la administración.

Además, -aunque este no sea un factor decisivo- el lobby proisraelita en los Estados Unidos apoyó la marcha hacia la guerra desde el principio de la crisis, como una fracción de importancia de los neo-conservadores que sostienen al militarismo y a los intereses del Estado hebreo.

Los argumentos a favor de la guerra se reforzaron con distintas formas de superchería y manipulación; destacadamente por medio de una arguicia inicial, según la cual las sanciones podrían resolver la crisis sin necesidad de la guerra, lo que nunca fue realmente la intención de la administración. Por otra parte, los costes reales de la operación fueron deliberadamente ocultados.

Hubo poca oposición de principio a las sanciones y al bloqueo contra Irak, auque hubiera sido muy útil, no para justificar la carnicería de Sadam en Kuwait, sino para romper la hegemonía de la administración Bush que impuso el marco y los términos de la discusión.

Finalmente, y esto es esencial, la clase dominante nunca se opuso realmente a la guerra, incluso cuando no estaba muy segura de su capacidad para sacar adelante esta empresa.

En suma, de esta forma los Estados Unidos fueron a la guerra, contra la voluntad de la mayoría de su población y con el apoyo inquieto y débil de su burguesía.

David Frankel.

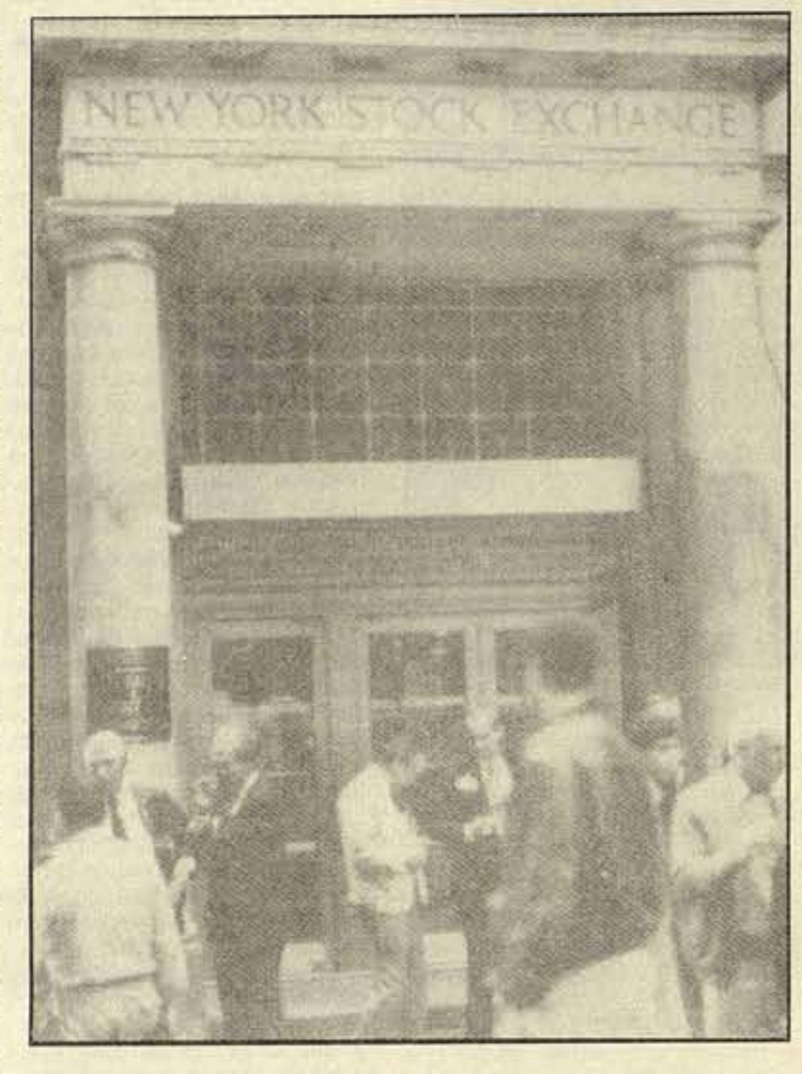


La economía de la post-guerra

¿Recesión generalizada o marcha lenta?

El año 1991 será sin duda un año de recesión para el capitalismo. Pero Christian Barsoc piensa que no se tratará de un proceso generalizado como el de los años 74-75 ó 80-82, sino más bien de una fase de marcha lenta, acompañada de austeridad salarial y crecimiento del paro. El final de la guerra del Golfo no parece que vaya a modificar esta tendencia.

La recesión que viene no es la que se esperaba y llega más tarde de lo que se pensaba. En 1985, numerosos análisis presentaban la recesión americana como inevitable. Pero se ha retrasado cinco años y no ha provocado una tercera recesión generalizada. El crash bursátil de octubre de 1987 llevó al conjunto de los observadores a prever, al menos, una fuerte desaceleración para 1988. Pero por el contrario, ese año se caracterizó por un importante crecimiento del 4% de la producción para el conjunto de los países de la OCDE. Estos errores de análisis deben ahora ser utilizados para comprender mejor las características del periodo abierto en 1982-83.



Una recesión retardada

La contradicción fundamental del capitalismo al comienzo de esta fase oponía beneficios y mercados. En pleno periodo de reestructuración y de cambios tecnológicos, los principales países capitalistas emprendían un giro hacia políticas ultra-liberales, orientadas a frenar la progresión del poder de compra y a desconectarla de los aumentos de productividad, a la vez que se cuestionaban las conquistas sociales y otras "rigideces". El objetivo central era el restablecimiento de una tasa de befnicioio ampliamente corroída por la crisis y que las recetas tradicionales utilizadas entre las dos recesiones no habían conseguido restaurar. Pero esta compresión de los salarios, realizada a gran escala y simultáneamente para todos los países, amenazaba con concluir en un nuevo accidente de viaje, esta vez una reducción de los mercados.

La razón fundamental que ha permitido atrasar la recesión reside en la posibilidad que tiene el capitalismo de diferir y diluir la manifestación de esta contradicción. Esta posibilidad se ha realizado, en primer lugar, por un verdadero crecimiento a crédito que se permitieron los EEUU de Reagan, en contradicción con los principios ortodoxos en que se basaba esta experiencia. La América reaganiana utilizó una política económica que hubiera puesto el grito en el cielo de los expertos del FMI encargados de disciplinar a los países endeudados del Tercer Mundo. El funcionamiento del modelo ha sido asegurado principalmente por el flujo de capitales japoneses, y acesoriamente alemanes, hacia los EEUU.

Pero para garantizar la regularidad de esta fuente de financiación eran necesarias tasas de interés al alza. El precario equilibrio del mercado financiero internacional sólo ha podido establecerse a un nivel de tasas de interés reales (es decir, teniendo en cuenta la deriva de los precios), absolutamente demencial a escala histórica, lo cual evidentemente se ha generalizado al conjunto de los mercados financieros; ningún país, a menos de realizar una desconexión total del mercado financiero mundial, puede conservar una tasa de interés duraderamente inferior, sin verse confrontado a un movimiento de fuga de capitales y de pérdida del valor de su moneda.

Los demás países se han situado frente a este dispositivo, en función de la combinación de tres parámetros: en primer lugar, según su capacidad de exportación en el mercado americano, fácilmente penetrable durante la primera mitad de los años 80 por el alza el dólar; en segundo lugar, según la importancia de su endeudamiento exterior, cuya carga aumentaba por el mantenimiento de tasas de interés elevadas; en fin, por las repercusiones de esas mismas tasas de interés sobre su coyuntura interna.

Para el conjunto de los países de la OCDE, el periodo de 1983-89 fue finalmente menos moroso que lo previsto. Podemos situarlo así, dentro de una periodización a medio plazo. La primera recesión generalizada (1974-75) llevó a una neta desaceleración del crecimiento, que pasó del 4,7% al 2,8%. La segunda (1980-82) supuso el descenso de un nuevo escalón. En fin, el último periodo (1983-89) tuvo un crecimiento del 3,5%, aún inferior al de los años de expansión, pero superior al del periodo 1973-79.

Las economías nacionales

Sin embargo, como muestra el cuadro nº1, hay que constatar que las economías nacionales se han comportado de manera diferenciada en estos años de crecimiento lento. Japón nunca ha superado la tasa de paro considerada normal en Europa occidental durante los años de expansión. Los EEUU han abordado este perido con una tasa de paro superior a la de Europa, que posteriormente aumentó considerablemente; en los años 80, esta tasa bajó hasta situarse al nivel anterior a la crisis. Japón y EEUU están así en una situación opuesta a la de la CEE, en la cual la tasa de paro ha aumentado considerablemente y sólo se ha desacelerado débilmente después de la recesión de comienzos de los años 80.

Esta diferencia de resultados se refieren, en primer lugar, a la capacidad de cada país para asegurar un crecimiento más vigoroso de su economía. La capacidad de crecer rápidamente sin poner en cuestión el equilibrio del comercio exterior, o crear tensiones sobre las capacidades de producción, puede obtenerse gracias a una ventaja de competitividad, que puede ser el resultado de una superioridad tecnológica o de costes salariales inferiores, o como ocurre en Japón, de una combinación dinámica de ambos factores. En cuanto a los EEUU, se han beneficiado de un privilegio específico: poder endeudarse mas allá de las normas habituales.

Así, la disparidad de los resultados económicos se refiere a la capacidad de cada país para imponer sus productos en el mercado mundial. En efecto, el comercio internacional ha desempeñado un papel motor durante los años 80. En este terreno, volvemos a encontrar dos situaciones opuestas entre los EEUU, que importan más que exportan y basan su crecimiento en ese déficit, y Japón que, por el contrario, vende más de lo que compra sobre la base de una ventaja competitiva y cuyos capitales (como los de Alemania) contribuyen a financiar el déficit norteamericano (ver cuadro nº2).

Europa en su conjunto se caracteriza por una situación intermedia: no dispone de supremacía tecnológica más que en un número reducido de sectores industriales. No puede imponer al resto del mundo la financiación de su déficit. Además los capitalistas europeos, para conseguir reducir las conquistas sociales, tienen que afrontar la resistencia de los trabajadores y la instauración de un mercado de trabajo de dos velocidades (objetivo real de lo que la OCDE llama "ajuste estructural"). Cada país se diferencia según diversos factores (dinamismo demográfico, gestión de la inmigración, extensión de las formas de empleo precario, competitividad industrial, etc.), que definen un modo de reproducción interna de la economía nacional.

¿La crisis o las crisis?

La recesión que ha comenzado antes de la invasión de Kuwait por Irak se caracteriza por la heterogeneidad de la situación de las diferentes potencias. La actividad sigue siendo sostenida en Alemania: el hundimiento de la producción de la ex-RDA, conjugada con el mantenimiento de la demanda doméstica (producto de las condiciones específicas del proceso de restablecimiento del capitalismo, por medio de la reunificación) ofrece un mercado suplementario a los industriales de la antigua parte occidental. Pero Alemania no podrá escapar a la pérdida de dinamismo de la economía mundial, aunque su crecimiento debe seguir siendo bastante fuerte: se preve una progresión de aproximadamente un 3% del PIB para la ex-RFA (frente al 4,6% en 1990). También debe ser moderada la desaceleración de la economía japonesa (la tasa de crecimiento pasaría de aproximadamente el 6% en 1990 a menos del 4%).

Por el contrario, la tendencia es claramnete recesiva en los otros países de la OCDE. En los Estados Unidos, sólo la demanda exterior, estimulada por la baja del dólar, apoya aún la actividad. En Canadá y en Gran Bretaña, la recesión es también muy sensible. Y aunque en un grado menor, el clima es también moroso en Italia, en el Estado español y en Francia. En estos tres países, la tasa de crecimiento global será probablemente positiva en 1991, pero el pronóstico de la OCDE a finales de 1990 (un crecimiento del orden del 2,5% en esos tres países), parece ya demasiado optimista.

Todas las grandes ramas industriales están afectadas por la desaceleración. Este es especialmente el caso de la química, de la electrónica y del automóvil, cuyo mercado retrocede en América del Norte y en Europa occidental (excepto Alemania). Si los constructores de automóviles japoneses y alemanes parecen conseguir mantenerse, los anuncios de reducción de actividad se mutiplican en los otros países, con las consecuencias habituales para los asalariados de la rama.



CUADRO 1

Resultados comparados de los países capitalistas

	PIB	Empleo	Tasas de paro			
	83-89	83-89	1974	1979	1983	1989
Austria	2,4	0,3	1,1	1,7	3,7	3,2
Bélgica	2,2	0,5	2,5	7,5	13,2	8,1
E. Español	3,6	1,2	1,7	8,6	18,2	17,1
Francia	2,3	0,1	2,9	6,0	8,4	9,4
Italia	2,8	0,5	5,4	7,8	10,0	121
Noruega	4,1	0,8	1,4	1,9	3,4	5,1
Holanda	2,4	0,9	1,7	3,5	11,2	7,4
RFA	2,7	0,5	1,3	2,9	6,6	5,6
G. Bretaña	3,5	1,7	2,2	4,5	11,2	6,2
Suecia	2,5	0,8	1,6	1,7	2,9	1,4
Suiza	2,5	0,3	0,0	0,0	0,8	0,6
CEE	2,8	0,8	2,6	5,5	10,1	9,0
USA	3,8	2,4	5,6	5,8	9,6	5,3
Japón	4,4	1,2	1,4	2,1	2,7	2,3
OCDE	3,5	1,5	3,5	5,2	8,6	6,4

PIB: Tasa de crecimiento medio en % 1983-1989
Empleo: Tasa de crecimiento medio en % 1983-1989
Tasa de paro standarizada

Fuente: OCDE, Perspectivas económicas, diciembre 1990

●●● En definitiva, ¿cuál será el grado de profundidad de esta recesión? Los pronósticos son siempre azarosos pero en el estado actual de los elementos disponibles sobre la coyuntura, el caso más probable es una desaceleración más limitrada que en los dos casos anteriores, más parecida a las recesiones de los años 60, al final del ciclo coyuntural. La principal incógnita se da sobre el perfil del ciclo económico en el proximo periodo: ¿"V" o "U" muy abierta? Dicho de otra manera, la actividad económica ¿tendrá una nueva reanimación en el segundo semestre de 1991 o bien se abrirá una fase bastante larga de crecimiento lento?

Varios elementos tienden a fortalecer la segunda hipótesis, al menos para los EEUU. La recesión sobreviene en un contexto en que el fuerte déficit presupuestario americano no permite una política de relanzamiento o de endeudamiento muy elevado. El déficit presupuestario (220.000 millones de dólares para el año fiscal de 1990, contra 150.000 en los tres años precedentes) limita los márgenes de maniobra del Estado federal: pese al nuevo compromiso establecido entre la presidencia y el Congreso a finales de 1990, podría continuar creciendo por la influencia de la desaceleración de la actividad sobre los ingresos fiscales, por el peso de los gastos ocasionados por el reflotamiento de las cajas de ahorros y por la guerra del Golfo.

Tres incógnitas

Por otra parte, tres incógnitas fundamentales pueden producir resultados impredecibles.

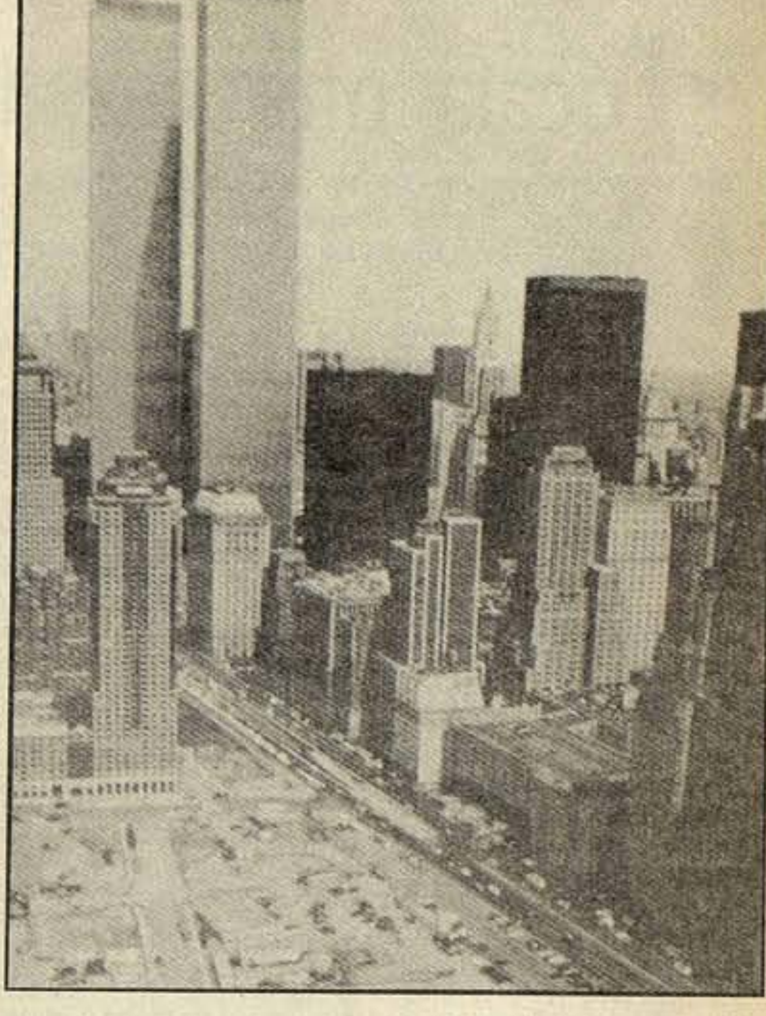
La primera es la fragilidad del sistema financiero, cuyas manifestaciones son el retroceso de los mercados financieros internacionales y la crisis del sistema bancario americano. Todos los grandes mercados financieros han bajado en 1990. La baja ha sido limitada pero significativa en Wall Street (-4,3% del índice Dow Jones), más acentuada en Europa (entre el 20 y el 25%) y sobre todo en Japón (-39%). Es cierto que el crash financiero de 1987 no tuvo consecuencias sobre la economía real, pero de esta constatación no se deduce una ley económica según la cual en el capitalismo actual la esfera financiera y la economía real se han hecho independientes.

¿Estamos asistiendo, como sostienen algunos analistas, al simple desinflado de un globo financiero exageradamente desarrollado respecto a las realidades fundamentales de la economía, explicable además por diversos "accidentes" (el año 1990 ha sido fértil en escándalos bursátiles y quiebras de intermediarios financieros)? Otros observadores se interrogan sobre la "devaluación de los activos", pero sin llegar a conclusiones claras. Sin embargo, clásicamente, los activos se desvalorizan cuando hay riesgo de que los beneficios no sean tan elevados como se pretende. En este caso, habría una relación entre la situación de los mercados financieros y el clima económico general, y no se puede descartar un rebote sobre la actividad, por medio especialmente de una menor distribución de créditos de los bancos.

¿Cuales pueden ser las consecuencias de esta situación para las empresas y la inversión en un contexto de estancamiento de los beneficios y de compresión de la demanda mundial? ¿No existe un riesgo de desaceleración de la actividad más prolongado que el actualmente previsto?

A esta incógnita financiera se le añade otra comercial. Las negociaciones de la Ronda Uruguay sobre una nueva reducción de aranceles están actualmente en un callejón sin salida, especialmente por el conflicto entre los EEUU y la CEE sobre el apoyo a la agricultura. Algunos medios patronales han hecho sonar la alarma. Así un comunicado de la Confederación industrial británica denuncia el riesgo de un fracaso definitivo de estas conversaciones: "Llevaría a un crecimiento dramático de la incertidumbre económica, a la amenaza de medidas discriminatorias y a una multitud de conflictos comerciales" (Financial Times 26-27.1.91). En todo caso, es muy dudosa de la probabilidad, en el contexto actual, de este escenario negativo.

Tercera gran incógnita: la guerra. Un artículo de análisis de la situación británica publicado en el Financial Times del 14 de enero se titula: "La guerra como substituto a un New Deal". Pero aunque este título elude el hecho de que la política de Roosevelt no bastó para sacar al capitalismo americano de la crisis de los años 30 y que la 2ª Guerra Mundial contribuyó poderosamente a hacerlo, revela parcialmente su mensaje: la guerra podría tener un impacto favorable sobre la coyuntura económica, a semejanza de los conflictos de Corea y Vietnam. Pero es aún demasiado pronto paar ponderar las consecuencias mútiples de la guerra, por más que haya que destacar que continúa siendo considerada como instrumento de regulación del sistema...



La crisis fundamental del sistema

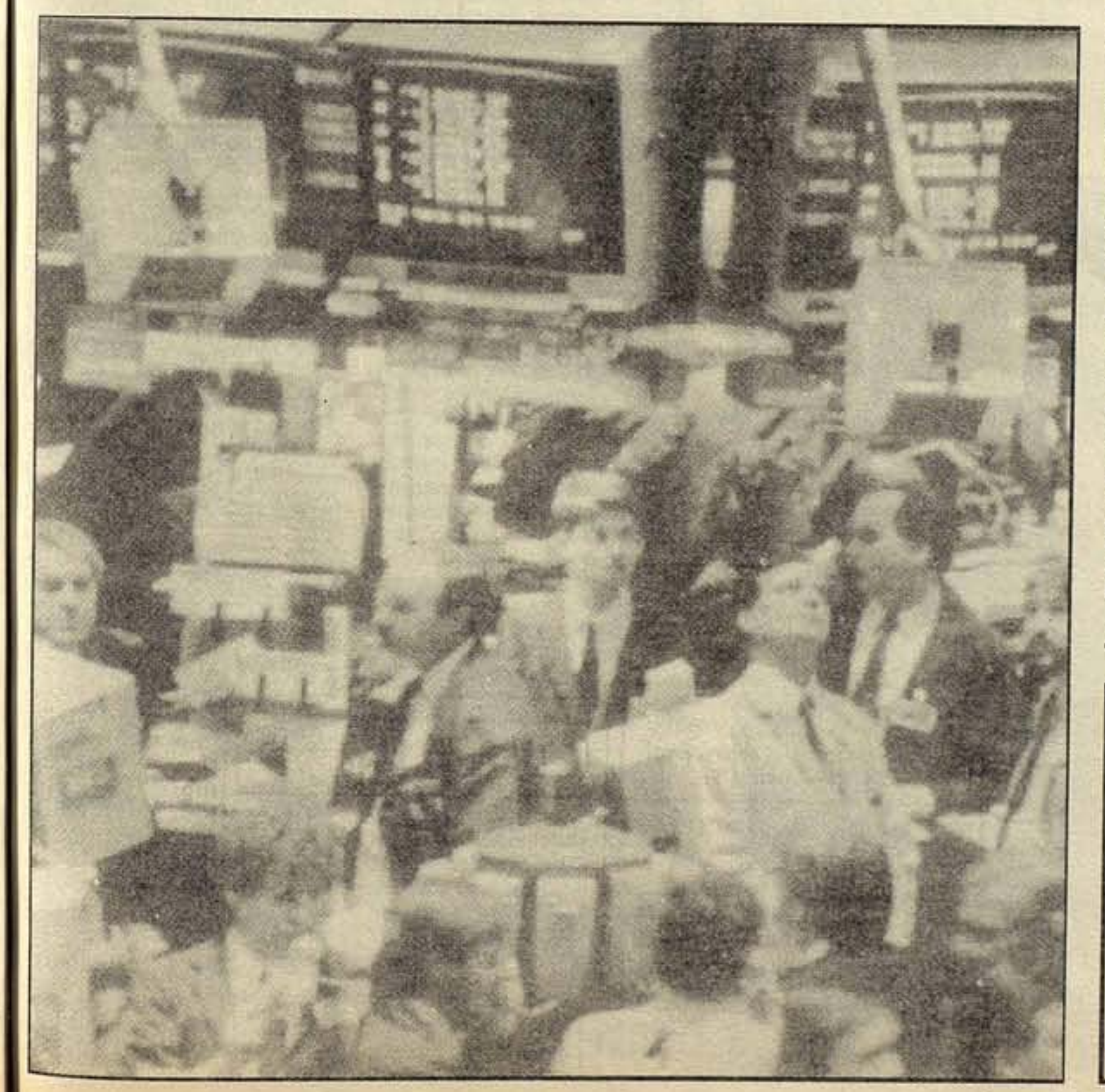
Tras la guerra y la recesión, las tendencias esenciales continúan efectivamente actuando. De las tres contradiciones principales del capitalismo mundial, la más grave por la amplitud de sus efectos, se refiere al fraccionamiento de la economía mundial que resulta del peso de la deuda del Tercer Mundo, de los modos de reparto de la renta y, en fin, de la función segregadora de las nuevas tecnologías. La ley del desarrollo desigual y combinado actúa de forma cada vez más regresiva en el propio seno de los países capitalistas industrializados y en las relaciones que estos mantienen con las naciones dominadas. Los países del Este empiezan a experimentar sus efectos y hay que dar todo su valor a que, por primera vez, desde hace largo tiempo, zonas enteras retroceden, como es el caso de Africa, Oriente Medio y buena parte de Asia (ver el artículo de Peter Drew "La etapa actual del desarrollo capitalista mundial" en Inprecor 76).



El estallido de las trayectorias nacionales es otra contradicción esencial. Por un lado hay una tendencia clara a la mundialización: las firmas multinacionales son sus vectores activos y muchas de ellas razonan desde el primer momento a escala mundial. La velocidad de crecimiento del comercio mundial da fe de ello. Pero a la vez, los Estados nacionales continúan jugando un papel clave en la regulación del capitalismo y de las relaciones entre las clases y esta es una de las razones que explican por qué asistimos en el periodo reciente a una desincronización de las economías nacionales, ya sea entre Europa y los EEUU, o en el interior mismo del viejo continente.Esta persistencia de la dimensión nacional explica también por qué Europa tarda en constituir un espacio económico homogéneo y no ha podido desarollar una política de relanzamiento coordinado a escala de la CEE.

Los comienzos de los años 90 están pues marcados por el regreso de las dificultades para el capitalismo mundial. En realidad, la contradicción fundamental entre beneficios y mercados vuelve a salir a la superficie. En los años 80 se ha dado un restablecimiento de los beneficios, sobre la base de una compresión de los salarios y una severa reestructuración industrial. Los mercados han sido asegurados por la intensificación de los intercambios mundiales, por una tendencia cada vez más generalizada a la distorsión de las rentas en favor de rentas no salariales, en fin por el endeudamiento interno y externo de los EEUU. Pero este dispositivo es inestable por naturaleza, tanto en su dimensión internacional como en el interior de cada país, y la recesión en curso debe ser interpretada como la entrada en crisis de esta trama internacional. Fundamentalmente, significa que el capitalismo mundial tiene cada vez más dificultades para suscitar una expansión de los mercados compatible con la rentabilidad del capital y con un crecimiento potencial muy elevado de la producción. Si se quiere ir a la raíz de las cosas, hay que hablar incluso de crisis fundamental del sistema, ya que lo que está en cuestión es el principio mismo del tiempo de trabajo como criterio de racionalidad económica.

Chistian Barsoc



Cuadro 2

Balanzas comerciales
(en 1.000 millones de dólares)

	1989	1990	1991
USA	-115	-116	-115
Japón	+77	+58	+60
RFA	+77	+81	+66

Fuente: Datos y previsiones de la OCDE

Cambio de gobierno

"Tócala otra vez, Narcís"

Me imagino al elenco del nuevo Gobierno interpretando el remake de una famosa película. Felipe, apoyado en el piano le dice a Serra: "Tócala otra vez, Narcís". Y este empieza a interpretar la versión post-moderna de una marcha militar.

La escuchan también el prestigioso y supuestamente escrupuloso Ordoñez, el cínico Solchaga y (no podía faltar la cuota femenina) Rosa Conde. O sea, el "equipo de los lunes", los capos del nuevo Gobierno, que cruzan entre sí algunas miradas recelosas. El presidente está también melancólico, un poco ido; sabe que su Gobierno debe seguir interpretando la misma vieja música que en los últimos tiempos, pero que nada volverá a ser como antes, porque Alfonso ya no está. En realidad el gran cambio de gobierno se había producido antes, con la dimisión de Alfonso Guerra.

Una dimisión obligada

Se trató de una dimisión obligada por el amplio rechazo social que provocó el apoyo a su hermano Juan. La imagen de corrupción y de nepotismo amenazaba con alcanzar a todo el Gobierno. La oposición encontraba en el escándalo Juan Guerra un pretexto permante para sus ataques. La división alcanzó al PSOE y al propio Gobierno.

Pero algo importante se quebró con la dimisión de Guerra. Con ella se derrumbó el perfecto tandem que durante tantos años formaron González y Guerra; este último ya no podría seguir cocinando los platos que el primero se encargaba de servir. Será casi imposible de reconstruir la absoluta identidad que ha existido durante años entre el Partido y el Gobierno, gracias al férreo control del aparato del primero y de la vigilancia estrecha sobre los puestos clave de la administración.

En realidad, durante los meses anteriores a la crisis de Gobierno hemos presenciado una auténtica batalla entre las diversas familias del PSOE para situarse ventajosamente. Todos los comentaristas políticos se han dedicado a analizar las batallas entre guerristas, solchaguistas, el clan de Chamartín y otros personajes. Desde el propio aparato del PSOE, se ha afirmado que grupos de presión del mundo financiero y del periodismo buscaban aliados dentro del PSOE para que les ayudaran a conseguir un giro hacia la derecha. Y, aunque sea difícil adivinar cómo puede ir más a la derecha el Gobierno, es cierto que se ha producido una cierta fisura entre él y el PSOE, que viene a añadirse a la más profunda que se produjo entre ellos dos y la UGT antes y durante el 14-D. No va a ser fácil soldar la fisura entre un partido controlado férreamente por el guerrismo desde el XXXII Congreso y un gobierno que incluye a alguno de sus más notables oponentes. Y menos si, como resulta previsible, continúa la lenta erosión electoral del PSOE y ésta llega a afectar a la sólida mayoría que aún posee en el Parlamento. Es poco probable que González aceptara presidir un gobierno de minoría mayoritaria o de coalición, y la cuestión de su sucesión no evocada por el momento, sigue presente entre bastidores y alimenta la lucha entre las diversas fracciones.

Marcado por la guerra del Golfo

El Gobierno que acaba de desaparecer era todavía el del 14-D, el que provocó y se enfrentó a la Huelga General. Y, de hecho, la dimisión de Guerra puede considerarse el último efecto indirecto del 14-D, una especie de indigestión después de haber sido neutralizado, engullido y deglutido por el Gobierno, gracias a la pasividad de las direcciones sindicales de CCOO y UGT. La continuidad de Solchaga y su política es la expresión gráfica de la dilapidación total de aquella gran expresión de malestar social y del importante golpe político al Gobierno que fue la Huelga General.

El nuevo Gobierno nace después del triunfo de la política desarrollada en la guerra del Golfo Pérsico. Parece ser que el mini-gabinete de crisis ha jugado un papel de consejero de González y, en todo caso, los grandes triunfadores en el nuevo Gobierno son Fernández Ordóñez y Serra, que han desempeñado los principales papeles durante la guerra. El nuevo Gobierno aparece en plena sintonía con la ofensiva reaccionaria de fundamentalismo occidental y de apoyo al nuevo orden internacional auspiciado por los EEUU. En los días anteriores a la crisis circularon las encuestas que indicaron un mayor apoyo de la población a la política del gobierno en la guerra; apoyándose en ellas, González ha declarado que "deberíamos estar satisfechos de lo que hemos hecho" y que "una gran parte de la opinión pública ha comprendido la posición del Gobierno y ahora la comprenderá mejor". El movimiento contra la guerra no ha conseguido atar las manos del Gobierno para impedirle apoyar la destrucción de Irak; los barcos han seguido en el Golfo Pérsico, las bases han continuado su apoyo logístico y los B-52 han seguido despegando de Morón para bombardear las ciudades iraquíes.

El agotamiento definitivo de los efectos del 14-D y el envalentonamiento tras la "hazaña" sangrienta del Golfo marcarán la política del nuevo Gobierno. Cuando hablen del reto del 93, de nuestra adaptación a la Comunidad Económica Europea y del lugar que nos corresponde en el nuevo orden mundial, no podemos esperar nada bueno.



Radiografía del nuevo Gobierno

Una previsión de la orientación general del nuevo Gobierno puede hacerse a partir de la personalidad de sus ministros principales. La única vicepresidencia es ocupada por Narcís Serra, ex-ministro de Defensa y principal triunfador de la presente crisis. Tiene en su haber la desactivación del golpismo de los militares gracias a la puesta en pie de un proyecto alternativo más en consonancia con los tiempos y de alcance internacional: OTAN, UEO y modernización de las FAS. Ahora les acaba de ofrecer una guerra que no tenían desde la ignominiosa campaña de Ifni y una victoria que no conocían desde la Guerra Civil. Por eso puede dejar el Ministerio, supervisándolo desde la vicepresidencia, y dejando en su lugar a un "machaca" como Julián García Vargas, cuya tarea consitirá en hacer la Ley de Reforma del Servicio Militar y entregar a los generales la cabeza de los insumisos. Si puede.

El ascenso de Serra supone un buen trampolín para una posible sucesión de González, que había pensado ya en él en anteriores conatos de dimisión.

Otro ganador de la crisis ha sido Fernández Ordóñez, cuya tarea en Exteriores no será otra que la que viene haciendo desde que nos acopló, de tapadillo, en la estructura militar de la OTAN, nos ingresó en la UEO o nos ha hecho apoyar a los EEUU en la guerra del Golfo. A raíz de estos éxitos ha crecido su prestigio internacional y él mismo confiesa "no en balde varios colegas europeos nos han felicitado por la pelea que hemos librado desde el Gobierno contra la demagogia".

Carlos Solchaga no ha logrado la vicepresidencia, pero ha consolidado su poder en los ministerios económicos. Ni siquiera una persona tan moderada como Nicolás Redondo tiene dudas al afirmar que los sindicatos no pueden esperar nada del pacto de competitividad y que "es más fácil que el Gobierno se ponga de acuerdo con la derecha que con los sindicatos"; sobre todo en una coyuntura que la mayoría de observadores considera peligrosamente cerca de la recesión.

La continuidad de Corcuera en Interior no es noticia, ni la hubiera sido en caso de cese: desde hace tiempo, una buena parte de la actividad de este Ministerio es considerada política de Estado incluso por los partidos de la oposición de derechas. Ningún otro ministro debería hacer cosas muy diferentes. Por eso no hay necesidad de cambiarlo.

Javier Solana sigue en el Ministerio de Educación; ha sido el más discreto del club de Chamartín y no ha corrido la suerte de Almunia y Barrionuevo, cuyo cese se considera una victoria del sector guerrista. Los entendidos le colocan también entre los aspirantes a la sucesión de Gonzalez, pero sus responsabilidades en el Gobierno son relativamente pequeñas.

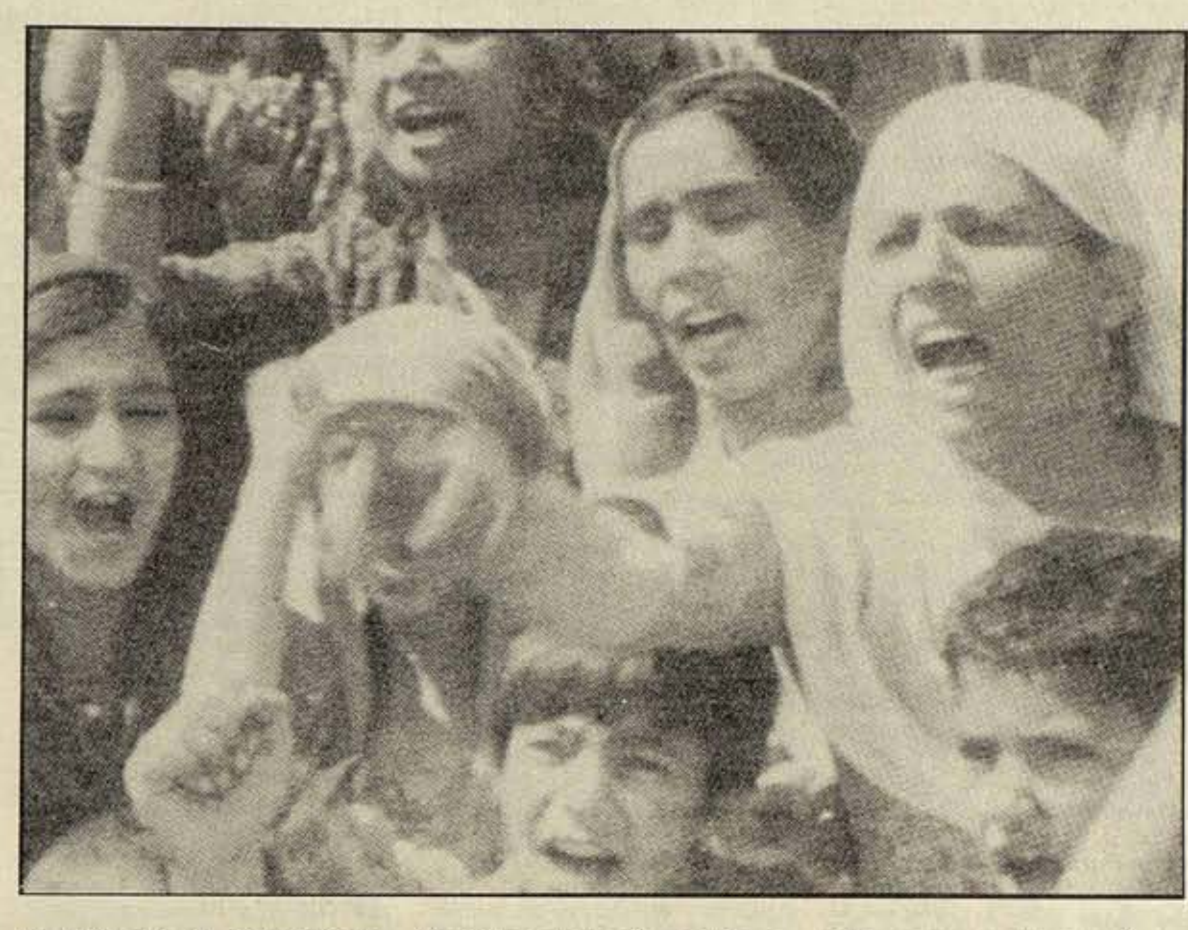
Se ha señalado también que en este Gobierno hay tres catalanes (Serra, Borrell y Solé Tura) y un vasco (Eguiagaray; Solchaga no entra en las cuentas), pero difícilmente puede considerarse eso significativo de una mayor sensibilidad autonómica. La incorporación de Solé Tura es más significativa en otro sentido: otro ex-comunista (después de Semprún) que ocupa el Ministerio de Cultura. Seguramente éste no ha sido el motivo de su elección, pero una vez Ministro se convierte en un símbolo de lo que pueden esperar del PSOE otros ex-comunistas (Curiel, por ejemplo), u otros que estén pensando en seguir la misma senda hacia "la casa común de la izquierda". El PSOE va a seguir interpretando la misma vieja música, pero ésta aún puede seguir atrayendo a los ratones, porque buena o mala, anuncie cambio o continuidad, sigue siendo la música del poder.

F. Cruells

Ser mujer en Argelia

El peligro acecha, tenemos que ser una fuerza todas juntas

El pasado 8 de marzo, en Madrid, se realizó un acto en el que intervinieron mujeres de distintos países islámicos. Aprovechamos la ocasión para entrevistar a Chufi Djemame, miembro del Movimiento de Mujeres en la ciudad de Constantine, Argelia



¿Cómo es la situación de las mujeres en Argelia?

La primera cuestión que me parece importante destacar es que en Argelia sólo trabajan asalariadamente un 4% de mujeres, creo que es una de las cifras más bajas del mundo, en cualquier caso es la cifra más baja del Magreb. Oficialmente se dice que es el 8%, pero este porcentaje se ha calculado sobre las mujeres que han solicitado un puesto de trabajo, en cualquier caso lo que sí se sabe es que son 350.000 las mujeres que trabajan asalariadamente, lo que desde luego no se corresponde con ese 8%. La mayoría de las mujeres permanecen pues en el hogar. Luego volveré sobre la situación de las mujeres en el hogar, porque es muy particular.

Para tratar de dar un marco general, es interesante también tener en cuenta el dato del nivel de escolarización. Desde el proyecto de Bumedian de democratización de la enseñanza, se abrió las puertas de los colegios, institutos e incluso de la universidad a todos los niños y niñas, mujeres y hombres de Argelia. Por ejemplo, en la universidad donde yo trabajo el Instituto de Ciencias de la Universidad de Constantine, hay más chicas que chicos.

La tasa de paro total es del 23% y aumenta cada vez más. Una de las campañas actuales consiste en decir: reenviemos a las mujeres que trabajan a su casa y habrá más trabajo para los jóvenes; como comprenderás el 23% no puede resolverse con el 4% que representa el trabajo asalariado de las mujeres.

Entrando en los problemas que tienen las mujeres en el hogar, el primero de todos es el del agua. El agua es un problema en todo el país, hay una vez cada dos días, otras veces cada 4 días y siempre durante poco tiempo. Si tienes en cuenta que no hay ni lavadoras, ni lavaplatos... que todo se hace a mano, es evidente que se necesita grandes reservas de agua. Uno de los trabajos que esclavizan cotidianamente a las mujeres es precisamente la provisión de agua, es terrible, lleva horas y horas y horas.

Un segundo problema es el de la promiscuidad en la vivienda. En Argelia hay una crisis de vivienda muy grande, se calcula que la media es de 7 personas por habitación, sólo este dato ya puede dar una idea de todos los problemas que se derivan, las consecuencias de esta promiscuidad.

Está también el problema del aprovisionamiento. Hay que tener en cuenta que hablamos de un país con una gran penuria, una vez es el aceite lo que falta durante 6 meses, al mes siguiente el azúcar, al otro las legumbres secas... Esta situación también marca mucho a las mujeres, ya que son ellas, esencialmente, las que realizan la gestión del hogar. Hay también un fenómeno de pauperización progresiva, que hace que las mujeres deban alimentar a sus criaturas con un muy pequeño presupuesto y tratar de que les cunda y que guste, para que luego no les den una patada si el alimento no es bueno o no está bien preparado.

Así, puedes comprender que lo único que valoran las mujeres es tener hijos e hijas, ser madres; sólo por ese medio esperan poder mantener a sus maridos y ser reconocidas como mujeres completas. El estatus de la mujere soltera o divorciada no es envidiable, el que sí lo es es el de las mujeres casadas y con muchos hijos, y claro la media de hijos es también muy alta.

La planificación familiar es muy difícil, no por falta de información sino como resultado del mecanismo que acabo de contarte. No puedes pedir de una mujer que tiene en la cabeza como único modelo valorizante su papel de procreadora, que tenga menos hijos. Por eso la planificación familiar no funciona, aunque se haya llegado a crear una Asociación Nacional de Planificación Familiar o existieran los PMI (centros de protección maternal e infantil) en prácticamente todos los barrios de las grandes ciudades, donde hay mujeres que explican todo lo relativo a la contracepción.

Como verás la situación en general es complicada. Pero si además añades a este cuadro, un poco esquemático, que el salario mínimo es de 1.800 dinars; y si te digo por ejemplo que no hay legumbres a menos de 15 dinars, si te digo que la carne está a 120 dinars, que el alquiler está a 300 dinars... comprenderás que hay muchas familias muy pobres con serias dificultades para alimentarse.

Yo vivo en un barrio popular en el que los maridos no llegan hasta la noche, y a medio día las mujeres y los niños se sacrifican y toman un pan al que añaden limonada, que hincha y da la impresión de que has comido más. Así luego, por la noche, cuando llega el padre pueden hacer una "buena comida". Ante la pauperización las mujeres han puesto en pie una forma de extensión del trabajo doméstico; hacen comida en casa y envían a sus hijos a venderla al mercado, así consiguen algo de dinero. En la pequeña burguesía las mujeres cosen a domicilio, con lo que consiguen un salario mensual que les permite acabar el mes.

Como verás las mujeres permanecen en sus casas, no van a buscar trabajo al exterior. Tratan de adaptar sus necesidades, vista la carestía de la vida y la degradación del poder adquisitivo, a las formas tradicionales, al rol social tradicional: las mujeres a la casa, los maridos al trabajo exterior. Además, hay que decir que existe una explotación escandalosa de las jóvenes por las empresas privadas, como por ejemplo las del textil. El resultado es que hay una red de mujeres trabajadoras, totalmente informal, que es incalculable.

Para que esto no sea una caricatura, querría explicar que lo que he descrito es lo que les sucede a las mujeres que están abajo en la escala social, si subes por ella puedes encontrar el equivalente a Occidente: mujeres muy "libres", que trabajan, se visten a la europea, algunas muy ricas van a hacer sus cursos a Europa. La situación de las mujeres es un mosaico y muy a menudo, cuando se describe su situación, se centra en las mujeres que se ven en la calle, que no son la mayoría.

Se puede hablar de movimiento de mujeres en Argelia?

Sí, desde luego, además el movimiento de mujeres no es nuevo. Para empezar hubo una importante participación de las mujeres en la lucha de liberación nacional. En realidad esto es todo un debate, hoy nos formulamos las siguientes preguntas: ¿Las mujeres realmente participaron? ¿a qué nivel?, ¿cómo participaron?, ¿cómo es posible que en el 62, el FLN en el poder pudiera enviar tan fácilmente a las mujeres que habían hecho la guerra, a su hogar?

La conciencia, las aspiraciones que las mujeres habían desarrollado en la independencia ¿se apoyaban en una conciencia real? Se sabe que no había ninguna mujer en el aparato del FLN durante la guerra, y que en el FLN tenían papeles de cocineras, lavanderas. Pero sin embargo, las mujeres tuvieron que soportar todos los contragolpes de la guerra, ellas se quedaron cuando sus maridos fueron al maquis, fueron ellas las que sufrieron la represión. En el 62 percibían que les iban a dar todos los derechos, que su vida había cambiado completamente, pero ¿cómo se ha podido pasar por encima de sus aspiraciones tan fácilmente?

Para hablar de movimiento de mujeres tenemos que referirnos a muchos momentos en la historia de la Argelia independiente. En el 63, 66, 67, 73, 75, en el marco del debate sobre la Carta Nacional y más tarde, en el 84, cuando se trató de codificar el estatus de las mujeres, en un texto que se llamó estatus personal y hoy se llama Código de la Familia. Cada vez que se ha presentado un proyecto a la opinión pública, o se ha anunciado hacerlo, que introducía cambios en negativo a la situación de las mujeres, hubo importantes movilizaciones de mujeres.

En los años 80 se planteó que las mujeres no tenían ya el derecho de salir solas del territorio nacional; eso provocó una cólera terrible entre las mujeres de las capas medias, claro, pues eran las únicas afectadas por una medida como esta. Y produjo movilizaciónes, esto se fue desarrollando y el movimiento continuó bajo diferentes formas. Las mujeres volvimo a reaccionar cuando supimos que había un nuevo proyecto de Código de la Familia, presentado secretamente a la Asamblea Popular Nacional, y se ha exigido que ese proyecto fuera público.

Después, en el 84, el movimiento se empobreció, quedaron rastros en grupos de investigación y cosas así, pero como movimiento público no quedó gran cosa. Ha sido necesario esperar la explosión de las jóvenes, en el 88, para que las mujeres hayamos ganado también el derecho a organizarnos y expresarnos; hemos visto nacer muchas asociaciones, prácticamente en todas las grandes ciudades, sin coordinación aparente, sin lazos aparentes. Ante la opinión pública apareció como un proceso espontáneo, pero en realidad se apoyaba sobre estructuras anteriormente creadas, que solían ser de tipo cultural, y que desarrollamos mucho en Argel, Constantine y otras ciudades. Sobre la base de esos cine-clubs se construyeron las primeras asociaciones de mujeres, compuestas principalmente de estudiantes pero también de mujeres jóvenes trabajadoras.

Abordamos la lógica de la lucha contra la represión, contra la tortura, pero también por la cuestión específica de las mujeres, es decir las dos líneas estaban ligadas en este tipo de organizaciones de mujeres.

¿Cuál ha sido la reacción de los integristas?

Desde que los integristas hicieron su aparición como fuerza y han empezado a tener una audiencia popular muy considerable, especialmente entre los jóvenes que buscan una alternativa que no encuentran, empezaron a realizar actos que se podrían calificar de mortales.

El discurso integrista es muy misógino y favorece las agresiones a las mujeres. No siempre son los integristas quienes agreden a las mujeres, pero su discurso pesa mucho. Por ejemplo, en la tele hay tres sermones religiosos por semana y cada 100 metros más o menos hay una mezquita con un imán, así pues los sermones llegan a todo el mundo: hay mas mezquitas que panaderías. Cuando deciden lanzar una campaña desde las mezquitas, su propaganda llega a todos, no tiene respuesta y es un discurso cada vez más loco. Durante el 89 se desarrollaron actos realmente inadmisibles, que han provocado una gran revuelta de las mujeres. Voy a contaros un caso que provocó la primera manifestación unitaria de todas las asociaciones de mujeres. En una ciudad del sur, Ourgla, en el mes de junio, una mujer que vivía sola con sus hijos fue amenazada por un grupo de integristas; fue a la policía y les dió un ultimátum, pero la policía no había hecho nada.

●●●





●●●

Una noche se presentó un grupo de integristas y prendieron fuego con gasolina a su casa. La mujer tuvo el tiempo justo de sacar a los niños, llamó a casa de los vecinos que no le abrieron la puerta, no la ayudaron, y mientras fue y volvió de la comisaría, que no estaba muy lejos, su hijo de dos años murió carbonizado. Es la primera acción mortal en Argelia directamente vinculada a los integristas. Es muy trágico pero permitió que muchas mujeres comprendan que no se trata sólamente de un discurso, que el problema puede ir más lejos que todo eso.

El 2 de julio todas las organizaciones de mujeres de Argelia se dieron cita delante de la Asamblea Popular Nacional, donde se presentó un texto y se formularon denuncias. Ese día decidimos formar una coordinadora nacional, porque el peligro acecha por todos lados y tenemos necesidad de ser una fuerza todas juntas.

Después hubo otros actos del mismo tipo. También en el 89, esta vez en Mascara, una mujer resultó con quemaduras graves porque su hermano quería que siguiera trabajando. En otra ciudad del sudoeste hicieron salir de sus casas a 5 mujeres divorciadas y las quemaron. Muy cerca de Argel sucedió lo mismo, esta vez con viudas. El mensaje es claro, toda mujer sola corre peligro.

¿Qué trabajo se hace desde las organizaciones de mujeres?

A partir de esta especie de locura colectiva, de muerte contra las mujeres, se desató la dinámica unitaria del movimiento; para el 30 de noviembre y el 1 de diciembre del 89, organizamos el Primer Encuentro Nacional de Asociaciones de Mujeres, éramos 18 organizaciones, sobre todo del norte, en el sur y en el campo apenas hay asociaciones. Desde entonces ha habido sesiones plenarias, pero sobre todo se ha establecido una plataforma unitaria que recoge los diferentes temas. A partir de ese momento empezamos a funcionar regularmente, hemos hecho campañas conjuntas, como por ejemplo la de la ley electoral.

Esta ley permite a un hombre tener 5 votos, tiene el derecho de votar por su mujer sin ningún poder y, además, tiene el derecho a tres poderes suplementarios. Si es polígamo ¡imagínate! El movimiento denunció la ley desde su publicación. Pero se aprobó y se aplicó en las elecciones municipales del 2 de junio. A la ley se le añadieron dos cosas; la víspera de dichas elecciones, el ministerio del Interior tomó la palabra oficialmente en pleno informativo de televisión y anunció que no habría control de identidad al día siguiente. Hay testimonios sobre la ausencia de verificación del número de poderes. Había gente que distribuía poderes en la calle, gente que llegaba con 10, 20 poderes. No quiero decir con esto que sea simplemente el fraude electoral el que dió la victoria al FIS, desde mi punto de vista habría ganado incluso sin fraude electoral. Si el gobierno tomó esa medida es porque pensaban que favorecería al FLN, nunca hubieran pensado que serían los integristas quienes lo utilizarían.

Nosotras continuamos la campaña, hemos tratado de ampliar este frente de mujeres a los partidos políticos. Logramos de la Asamblea Popular Nacional que se revise la cuestión de los poderes y hemos tenido un encuentro, como movimiento de mujeres, con la Asamblea Popular Nacional para discutir con la comisión jurídica el día en que la ley se someterá a discusión. Para nosotras esto es una conquista, un logro extremamente importante.

Pero también hay que pelear por que las mujeres efectivamente voten y no es evidente que lo vayan a hacer; cuando discutes con algunas mujeres te dicen "¿por qué tengo que votar?, hay hombres que votan, está bien, no veo en qué me afecta".

También hicimos una campaña sobre la enseñanza mixta, puesta en cuestión hoy por los integristas.

¿Qué posición tenéis respecto al Código de la Familia?

Es un gran problema, y precisamente en este punto las asociaciones estamos divididas, aunque luego siempre llegemos a acuerdos para definir planes de acción. Hay asociaciones que consideran que es suficiente pelear contra el Código de la Familia para que la situación de las mujeres cambie. Pero para poder cambiar ese texto hace falta una extraordinaria acción de masas de las mujeres. ¿Cómo logras una fuerza de las mujeres capaz de presionar sobre las instituciones del Estado, si no hay sensibilización de las mujeres? Creo que hay que hacer las dos cosas al mismo tiempo y centrar las críticas sobre puntos concretos. En nuestro país hay leyes escritas que están en el Código de la Familia, y hay leyes no escritas que han existido siempre y tienen relación con la sociedad tradicional, y son muy dañinas puesto que en ellas se educa a la niña pequeña y se prepara a una mujer a aceptar su rol de mujer sumisa... son cosas que vosotras conocéis también en Europa. El gran problema está ahí.

Por último, también hay que tener en cuenta el problema social de fondo. La actual liberalización de Argelia lleva al Estado a desentenderse de cualquier servicio social: la medicina gratuita, las guarderías, toda una serie de estructuras que a pesar de todo ayudaban a las mujeres están puestas en cuestión.

¿Cuál es el discurso de los integristas respecto a las mujeres?

Quisiera aclarar que lo nuevo en Argelia es su hegemonía sobre la sociedad. No se puede comparar la importancia de los integristas hoy con lo que eran justo en 1988, en el momento de la explosión social. En ese momento no eran gran cosa, al contrario, el sector laico fue el motor de todo el movimiento contra la tortura y por las libertades democráticas. Fue el mismo poder argelino, para romper ese movimiento democrático que le cuestionaba seriamente, el que utilizó el fantasma del integrismo. Así se creó una corriente en la opinión pública que asocia la explosión del 88 con los integristas, lo que es falso, pero les ha dado una legitimidad extraordianaria.

Hay también otros elementos, como los problemas derivados de la aplicación del principio legítimo de la arabización, por ejemplo, la lucha contra la marginación de quienes realizan sus estudios en árabe. También existe, como en otros países, una particular religiosidad que se extiende por todos lados. Pero creo que si no hubiera sido por la complicidad del Estado, los integristas nunca hubieran logrado semejante fuerza.

En lo que respecta a su discurso sobre las mujeres, por un lado se centra en la identificación de las mujeres como reproductoras de la especie, su proyecto pasa por tener mujeres tradicionales en la casa. Ahora bien, se enfrentan a una contradicción muy importante, que hace que una parte de la corriente integrista desarrolle hoy las ideas de derecho de educación, de trabajo, de sindicalización; eso sí, dentro del marco de las leyes islámicas, es decir, de forma segregada, separada de los hombres.

El discurso de los integristas en el 88 era muy seco, duro, pero también franco respecto a su proyecto en relación a las mujeres. En las municipales han tenido un discurso muy demagógico. Han desarrollado su campaña bajo el eslogan de la igualdad, de la equidad, de la justicia, han prometido que la distribución del agua se haría de forma igual, porque es verdad que en los barrios ricos hay más agua que en los pobres, y en algunos no hay nunca. Han propuesto un salario para las mujeres en el hogar, planteándolo en positivo ¡te das cuenta! Una mujer cuya esclavitud no está reconocida, que trabaja de las 5 de la mañana a las 12 de la noche y que de golpe le ofrecen un salario para cuantificar ese trabajo que no se ve. Las mujeres lo han recibido como algo bueno.

El fondo es que los integristas recogen la realidad social de los oprimidos, los excluidos de la sociedad, lo que explica que una gran parte del pueblo argelino hoy se hace enormes ilusiones sobre la capacidad de los integristas de tomar en consideración sus problemas, se reconocen en ese partido y lo definen como el partido de los pobres y los oprimidos. Eso es lo que no se comprende cuando se les ataca simplemente con descalificativos de tipo fascista, etc...

Nosotras tenemos además el problema de cómo abordar los problemas en relación a las mujeres para hacernos oir por las mismas mujeres que llevan el velo, por las que respetan puntos importantes del Código de la Familia. Tenemos que matizar mucho nuestro discurso.

Por otro lado están las mujeres integristas que también están más o menos organizadas y que decidieron que el 8 de marzo no será ya una jornada de las mujeres musulmanas, que no reconocen esa fecha y plantean otra en diciembre. Los valores, nuestra sociedad, el orden moral está en peligro, dicen, y después de un encuentro nacional, que hicieron con la inmejorable ayuda de las mezquitas, agruparon a miles de mujeres.

El problema es mucho más complejo y en relación a las mujeres más si cabe. Lo que nosotras denunciamos en relación al islam es su utilización y la utilización de las mezquitas por una fuerza política, por un partido político. Y hemos sido las primeras en decir que un partido político se basa en un programa y que la religión es otra cosá, pero es todo lo que se puede decir hoy en Argelia, no se puede ir contra una religiosidad muy importante de la sociedad. Además yo creo que se trata de construir el respeto mutuo y no de llevar una batalla contra una religión.

Así que la situación no es fácil, pero creo que si logramos avanzar en construir un movimiento unitario seremos capaces de ser una fuerza más importante todavía de lo que hoy somos, porque lo que es también un hecho incuestionable es que cuando pasa algo las mujeres reaccionan.

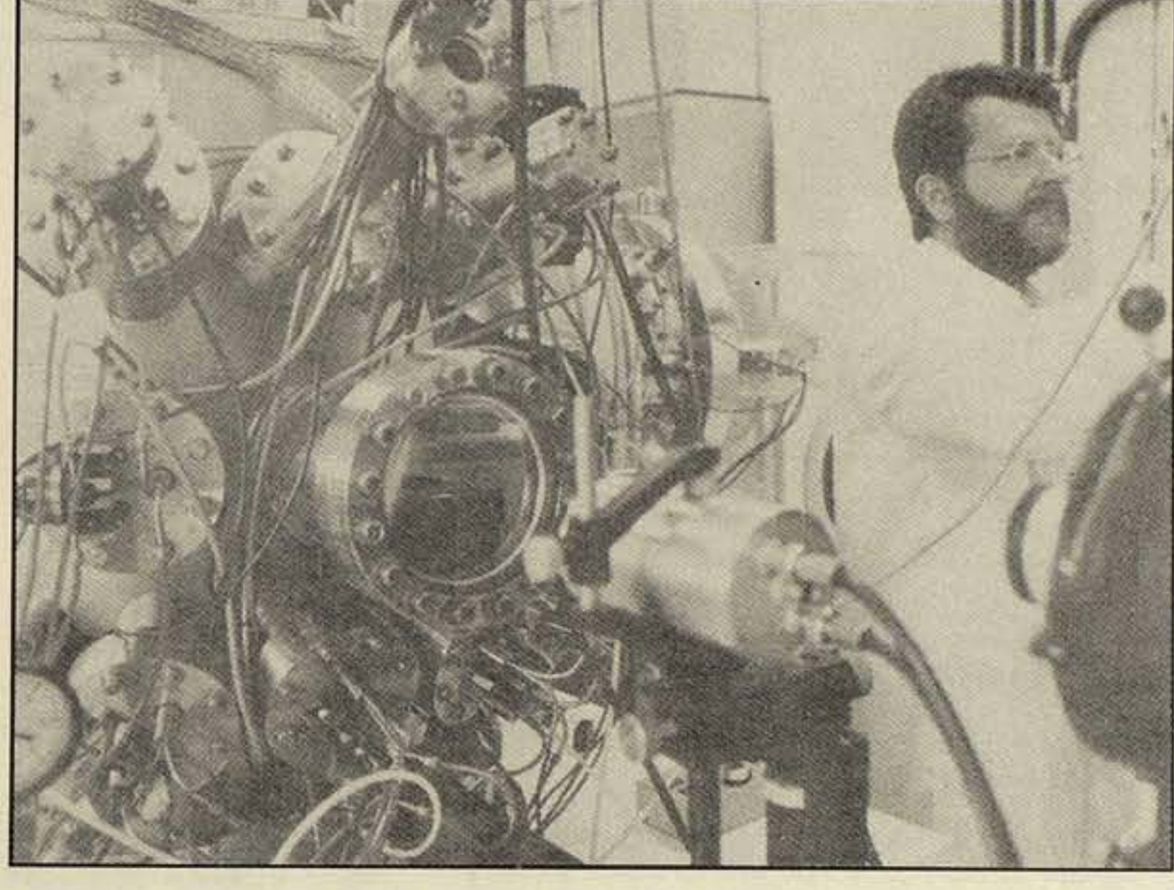
Automóvil

Nuevas técnologías... de explotación

Dentro de la lucha que se desarrolla por conquistar mercados en el sector de automóvil, las multinacionales siguen profundizando en los métodos de organización del trabajo que han convertido a las empresas japonesas en peligrosos competidores para sus intereses.

La competencia entre los grupos japoneses, europeos y americanos no es sólo comercial, sino que se advierte en los suministros y en la gestión de las fábricas. Incrementar su planificación logística, su productividad, la calidad y diversidad de sus productos y fuentes de suministro, exige aplicar una organización del trabajo semejante a la de Japón. Se trata de adaptar el "toyotismo" a las formas occidentales, intentando que la aplicación de estas nuevas formas de incrementar la productividad se realicen con el consenso de los trabajadores.

Los sistemas "just-in-time", la programación de la calidad, el trabajo en equipos, la flexibilidad de la producción, la subcontratación, la polivalencia,..., son algunas de las propuestas que las multinacionales americanas y europeas intentan imponer en sus factorías.



Sincronización

Los tiempos han cambiado: los fabricantes sólo deben producir lo que pueden vender. De la producción en masa, de la producción en lotes, se pasa a la producción lujo donde cada proceso esta sincronizado y se eliminan stop, transportes, conteos y tiempos. Hay que fabricar productos atractivos que satisfagan los requerimientos del mercado al mínimo coste y en el menor plazo de entrega. No es "el beneficio sobre el coste" sino la "reducción del coste", dicen ellos.

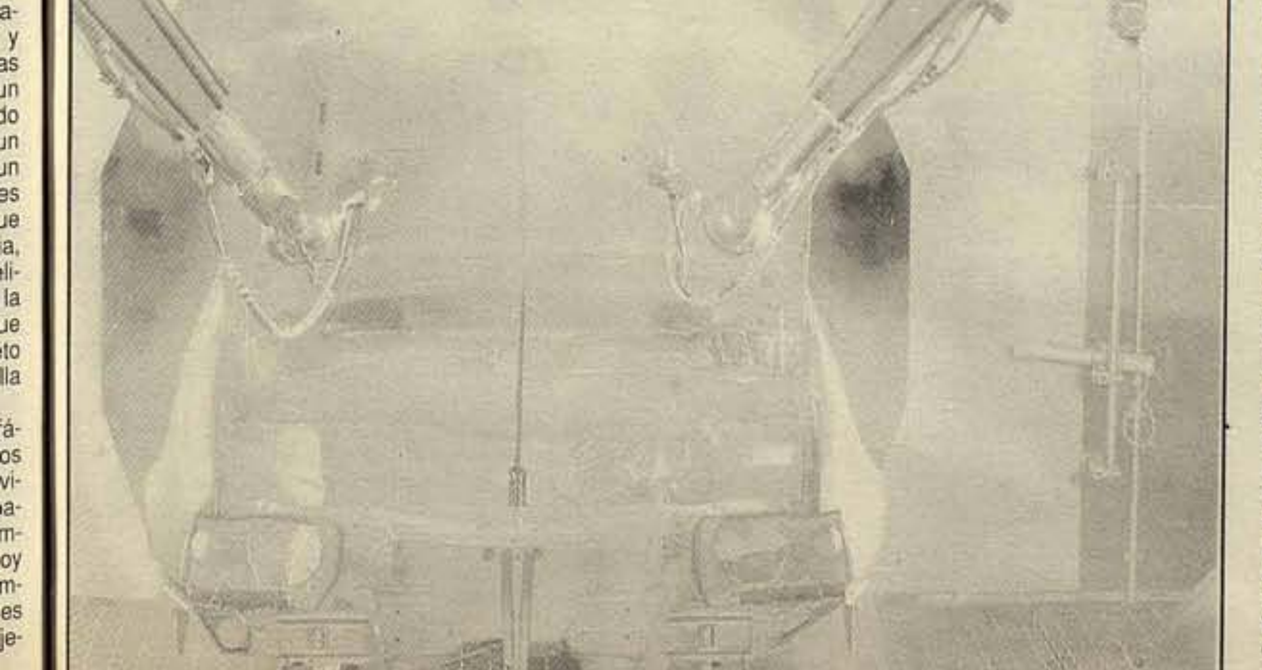
Para conseguir esa rentabilidad que exige la competitividad hace falta un método diferente de producción: reducir los tiempos de cambio basándose en la sabiduría de los empleados, mantener los niveles de stop tan bajos como se pueda y desarrollar un sistema que produzca los diferentes modelos que exige el mercado. Este método más económico y de menos coste es el sistema de producción "justo a tiempo".

Un sistema combinado

El "justo a tiempo", que ha conseguido unos índices de rentabilidad muy elevados en Japón, no es sino una técnica que agrupada a los círculos de calidad, a los sistemas de sugerencias, a los grupos de trabajo a unas relaciones entre dirección y sindicatos de colaboración, mejora día a día, hora a hora, segundo a segundo, la productividad y consigue, bajo el ropaje de un sistema filosófico simple ("Si no tiene dinero utilice su cerebro. Trabaje duro"), una gestión de la mano de obra alejada de cualquier encuadramiento sindical. Estamos ante la mejora continua. El "toyotismo" es la asignatura de los directivos de las multinacionales. Ha sido el tema central de un cursillo que durante una semana ha concentrado a los altos directivos de todas las plantas de GM de Europa en Figueruelas (Zaragoza), la planta más productiva y en la que la aplicación del CAIZEN (CAI: cambio; ZEN: hacia lo mejor. CAIZEN :mejora continua), va a significar reducción de personas e incremento de productividad.

En una producción "justo a tiempo" todos los procesos se consideran integrados en una única línea de producción, desde los proveedores y subcontratistas hasta los procesos internos. O lo que es lo mismo, desde la materia prima hasta el producto acabado.

El objetivo de este sistema es incrementar la productividad eliminando cualquier tipo de operación que sume valor añadido. Eliminar pues esperas, excesos de producción o transporte o movimientos,..., con lo cual se consigue un ritmo de trabajo constante en el que la mano de obra los materiales y la máquina son un todo.



Auto-explotación

Esto es lo fundamental en lo que se refiere al sistema productivo. Pero tal vez lo más peligroso de estas nuevas formas de explotación son las que se derivan de la colaboración individualizada de los trabajadores. El hecho de "vender" este sistema como "movimiento cultural" para defender nuestros puestos de trabajo y satisfacer al cliente, junto a pequeñas remuneraciones y charlas de persuasión, hacen en principio más difícil la oposición en el terreno de las ideas, pero no en el terreno de la práctica; porque estas tecnologías suponen un empeoramiento de las condiciones de trabajo y por tanto es posible organizar la resistencia frente a ellas.

Siempre ha sido un objetivo de los patronos el quebrar la resistencia obrera y, en concreto, eludir lo que ellos llaman "pérdida de tiempo". Para controlar esto inventaron los sistemas de medición -actualmente, el MTM (metros, tiempos y movimientos) que indica para cada puesto el tiempo requerido así como las formas en que pueden realizar simultaneamente varias actividades. El MTM supuso en la organización "científica" del trabajo la expresión consciente concentrada y sistemática de los intereses del Capital en un momento importante. Su postulado fundamental es que cada trabajador individual sea considerado responsable por un vigilante exterior de su rendimiento individual. La producción se monta a través de un elemento básico que constituye el individuo vigilado en su puesto de trabajo. El MTM supuso un avance para los intereses de la patronal respecto a los anteriores sistemas.

Cultura obrera

La patronal intenta de forma permanente expropiar lo más preciado que tiene los trabajadores: su saber hacer. En el saber obrero reposa lo esencial de su correlación de fuerzas frente al Capital. La patronal avanza, investiga. Ahora de lo que se trata es de que los trabajadores colaboren a incrementar su productividad. Para ello intentan ganar su saber, su mente y su corazón a la "gran familia" que supone su factoría. No cabe duda que algunos pueden caer en las redes de una "filosofía" oriental edificada sobre una clase obrera derrotada y sin sindicatos y con unas condiciones de vida y trabajo alejadas años luz de las que tras muchas luchas se han conquistado en este país.

No es absurdo pensar que incluso algunos "bonzos" sindicales caigan en las redes del "Zen" y se conviertan en apóstoles de los círculos de calidad y del consenso. La competitividad es la competitividad. Pero frente a todo este abanico de "nuevas formas de explotación" sólo cabe la respuesta de ponerse en lucha con todos los medios y por todos los caminos. Las "nuevas técnicas" del Capital han convertido a la acción sindical más efectiva si se combina la inteligencia con la fuerza y el saber individual con la organización colectiva. Frente al dominio "racional" que proponen las multinacionales sólo cabe sabotear y desorganizar la irracionalidad del Capital. No hay salida dentro de su "cientificidad", dentro de sus mediciones. No hay posibilidad de ganar con las reglas del Capital las batallas de la productividad. Sólo la resistencia pueden conducir a conseguir avances en el terreno del control de la organización del trabajo, aunque estos avances siempre estarán en situación precaria en la organización capitalista del trabajo.

Ramón Górriz



Correos Madrid

Preacuerdo para hoy, agresiones para mañana

La reestructuración del correo y las comunicaciones postales es un objetivo largamente perseguido por el gobierno del PSOE. De hecho los primeros proyectos se remontan a la etapa de Enrique Barón al frente del Mº de Transportes y Comunicaciones.

A partir de la entrada de Barrionuevo y su hombre de confianza -Martín Palacín- al frente de la Dirección General, el diseño de la reestructuración se acelera, a la vez que se intentan vencer las dificultades para su puesta en marcha. Se crea un marco jurídico apropiado -definido en la ley de Presupuestos Generales de 1991- y consenso sindical sobre el proyecto -apertura de una Mesa sectorial estatal, con los sindicatos más representativos-; junto a ello se pone en marcha una política de relaciones laborales que pretende instaurar un clima de paz social, marginando y castigando a cualquier opción sindical que rechace esta lógica: "con movilizaciones, no hay negociación", es la máxima que rige en la Dirección General de Correos.

Esta lógica ha sido aceptada, en la práctica, por las federaciones estatales de CCOO y UGT, facilitando la desmovilización y el desánimo, entre la mayoría del colectivo de trabajadores y trabajadoras de Correos.

A pesar de ello, durante los meses de diciembre y enero se comenzó a generar una dinámica de movilizaciones en varias provincias que, al margen de las cúpulas de las centrales mayoritarias, y de forma descoordinada, amenazaban con enturbiar este proceso de Paz Social. La razón de estas movilizaciones es el malestar acumulado por años de deterioro de las condiciones de trabajo y por la prepotencia de la Dirección General. El punto culminante de esta dinámica fue la huelga del 17 y 18 de enero en Madrid, convocada unitariamente por todos los sindicatos desde CGT a CSIF, con un seguimiento bastante aceptable, para lo que ha sido la tónica de las movilizaciones en los últimos años.

Pero quien primero toma nota de los riesgos de esta dinámica es la Administración, que intenta por todos los medios desactivar la huelga de Madrid por medio de un preacuerdo que satisface gran parte de las reivindicaciones planteadas en la movilización y que se firma con la Jefatura Provincial el 21 de enero. Paralelamente la Secretaria General de Comunicaciones (nuevo nombre de la Dirección General) da a conocer un proyecto de acuerdo, que se ofrece a la negociación con los sindicatos presentes en la Mesa Sectorial (UGT, CCOO, S. Libre, ELA-STV, CSIF, CIGA y CANC). El 7 de febrero, tras varias rupturas y reaperturas de la Mesa, CCOO y ELA-STV firman el preacuerdo, descolgándose UGT, S. LIBRE y CSIF aunque sin voluntad por el momento de levantar una alternativa.

El significado del preacuerdo

El preacuerdo tiene dos caras: por un lado, satisface parcialmente algunas de las reivindicaciones pendientes y sentidas por todo el colectivo: equiparación de derechos, reconocimiento del tiempo trabajado y estabilidad laboral para un número importante de eventuales, (5585 nuevos funcionarios y 3592 fijos discontinuos de un colectivo actual de 12.000 eventuales); cierta racionalización de la actual relación de puestos de trabajo; equiparación salarial de los colectivos más discriminados (ayudantes postales, carteros rurales, eventuales...).

Por otro, acepta algunas de las líneas básicas de la reconversión y es contradictorio con aspectos esenciales de los acuerdos que pusieron fin a la huelga de Madrid: reducción de plantilla para 1991 (2.600 empleos menos), aumento de productividad (6.000 millones de objetos enviados como cifra global anual mínima), compromiso de seguir negociando productividad y movilidad funcional y, sobre todo, la institucionalización de las relaciones laborales existentes (creación de un órgano permanente de tratamiento y resolución de problemas con presencia de los sindicatos firmantes, llamadas a la normalización y fluidez de relaciones entre las partes...).

El preacuerdo supone desactivar e imposibilitar una contestación unitaria y global a las agresiones de la reconversión. Así, cuando deben resolverse o negociarse una serie de temas decisivos para el personal de Correos (estatuto, retribuciones...), el preacuerdo dinamita la unidad sindical y siembra el desconcierto entre los trabajadores y trabajadoras. Además, con este panorama, ni el cumplimiento de sus aspectos progresivos está garantizado, habida cuenta de la tradición "cumplidora" de la dirección de Correos.

La dirección federal de CC.OO. ha preferido la supuesta rentabilización de un preacuerdo, que abre la puerta a la introducción de medidas regresivas para el colectivo trabajador de Correos. La izquierda sindical (con un peso significativo en Correos, dentro y fuera de CC.OO.) tiene ante si un reto difícil: extender el rechazo a la dinámica abierta por el preacuerdo mediante su difusión y discusión, y prepararse para resistir las agresiones que vienen.

Corresponsal.

Comercio de Granada

Fulmina precios, despide trabajadores.

Supemercados Dani es la mayor empresa del comercio de la alimentación de Granada. Daniel Lozano Magaña, el patrón, forjó este pequeño imperio explotando y reprimiendo a su plantilla, y con las subvenciones que recibe del Estado por los contratos de formación.

En noviembre de 1990 se celebraron por primera vez unas elecciones sindicales democráticas, anteriormente la empresa hacía su propio comité. Esta vez CCOO presentó una candidatura que logró la mayoría absoluta, 7 sobre 13. Los y las elegidas por CCOO se pusieron a trabajar con muchas ganas (tajo no faltaba, se hacían casi sesenta horas semanales), aunque con bastante menos experiencia sindical, y desde el sindicato no se intentó asesorarles para que supiesen como funciona un comité y un mínimo de acción sindical.

Nunca se había hecho un trabajo sindical y la gente no tenía una conciencia precisa de su situación, en parte porque estas cuestiones no son fáciles de lograr cuando el 80% de la plantilla es eventual, y la mayoría de los fijos están con la empresa. Esta a su vez nunca llego a reconocer a la gente del comité de CCOO, simplemente trato desde el principio de dificultar su funcionamiento por todos los medios: creando desconfianza, difundiendo noticias falsas, columniando al comité... para pasar después a la represión sindical pura y dura.

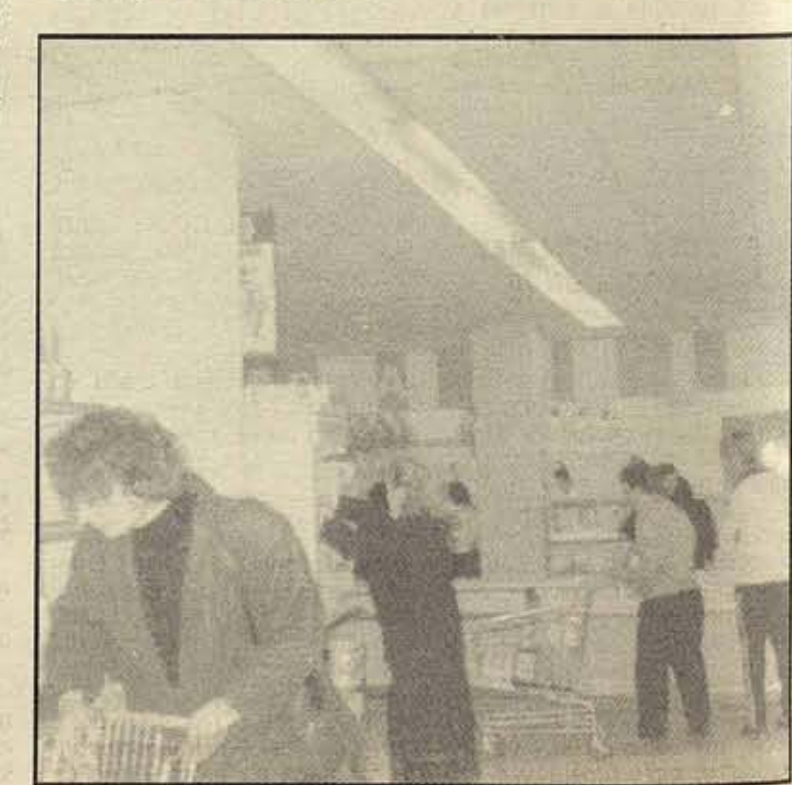
La situación se endurece el 23 de enero, con el despido del presidente del comité por indisciplina, pocos días después se comunica a otras dos delegadas de que no se les renovara el contrato -llevaban cinco años y medio trabajando en la empresa, por lo que consideramos que eran fijas- La respuesta sindical no es todo lo satisfactoria que debiera y nos encontramos con una solución del conflicto poco clara: por un lado tenemos el poco apoyo dentro de la empresa, fruto de la represión, y por otro no se supo encauzar el conflicto adecuadamente y la actuación del sindicato en general deja bastante que desear. Dentro del sindicato de comercio, aunque se plantea un plan de acciones a llevar a cabo, no somos capaces de realizarlo totalmente; se realizaron pintadas, se sacó un cartel y se hicieron concentraciones ante los centros trabajo, pero no fue suficiente. Uno de los principales errores fue la falta de colaboración de la Unión Provincial y los sindicatos de rama, tal vez por la situación interna que hay en Granada, fueron incapaces de aglutinar fuerzas para movilizar junto al sindicato de comercio y organizar una buena campaña que pusiese una victoria.

Más vale un buen conflicto

Finalmente conseguimos que la empresa se sentase a negociar, el resultado fue la readmisión del presidente -sancionado con una falta grave- y la desconvocatoria de todas las movilizaciones; de las otras compañeras despedidas lo único que se acuerda es que sea la autoridad laboral la que decida su contuidad o no. La empresa ha salido más victoriosa que el comité y el sindicato ya que más vale un buen conflicto que un arreglo a medias, por último algo de lo que ha carecido esta lucha y que es fundamental es la solidaridad. La situación ahora mismo está a la espera de que se solucione el conflicto colectivo y los juicios de las compañeras del comité.

El trabajo de CCOO tiene que ser a partir de ahora distinto y pasa fundamentalmente por ir concienciando a los trabajadores y trabajadoras, de que apoyen a sus delegados de CCOO, de que para mejorar las condiciones laborales no hay otro camino que el de la presión y movilizaciónb para poder conseguir la victoria total que hoy sae nos ha escapado

Nel

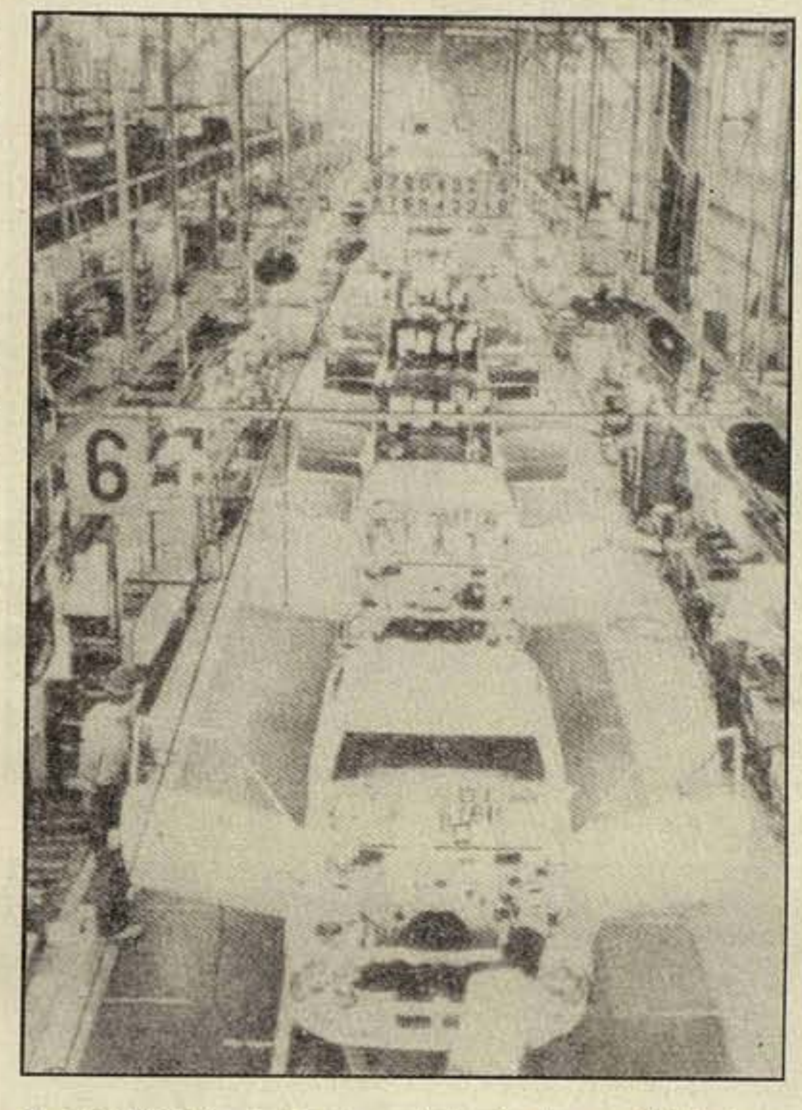


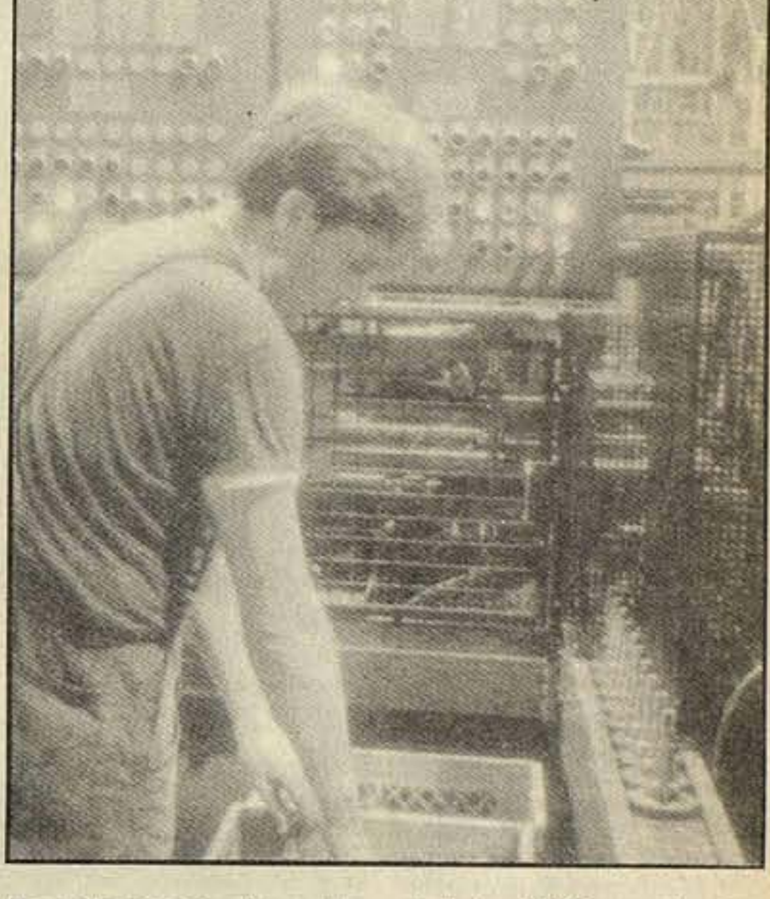
Sanciones en CCOO de SEAT-Landaben

La lógica de los burócratas: cuanto peor (vaya el sindicato), ¡mejor!

La trayectoria de CCOO en SEAT es larga, descendente y bastante triste. No volveremos ahora sobre lo sucedido en SEAT-Barcelona, ampliamente tratado en nuestras páginas. Aquí nos centraremos en la situación de CCOO de SEAT-Landaben, sacudida de nuevo por antiguos aires inquisitoriales que creíamos superados.

Estos aires podrían suponer, otra vez, una serie de sanciones y expulsiones que en nada favorecerían al sindicato, aunque sí a corto plazo a su actual camarilla de dirección.





Un poco de historia antes de entrar en harina

En los últimos años, CCOO de SEAT-Landaben ha vivido en su interior el enfrentamiento de dos lógicas sindicales: una de colaboración y adaptación a las necesidades de la empresa, practicada por las sucesivas mayorías (básicamente gente próxima al PCE-IU o apoyada por él, y también del ámbito de Euskadiko Eskerra, estos últimos huy prácticamente "desaparecidos"), y otra, la del sindicalismo de clase, llevada adelante por la izquierda sindical de CCOO.

A los primeros les basta con seguir las grandes líneas de actuación (que la práctica ha venido demostrando como desastrosas) marcadas desde CCOO de SEAT-Barcelona, limitándose a su aplicación en Landaben, recogiendo, eso sí, las migajas que caen a nivel local (mejoras personales de categorías o turnos, entradas de amigos y familiares) y siendo proclives al entendimiento con la empresa y al acuerdo con UGT (encabezada aquí por un conocido parlamentario foral del PSOE, derechoso y burócrata sindical donde los haya).

En cuanto a la línea de actuación de la izquierda sindical de CCOO pueden resumirse en buscar la participación del conjunto de trabajadores y trabajadoras a partir de alternativas entendibles, deconfiar de las promesas de la empresa, animar a la lucha, intentar la unidad.

Estas dos lógicas vienen enfrentándose, dada la evidente diferencia entre ellas, pero hoy en día aumenta la distancia a causa de la absoluta desideologización, falta de perspectiva global e incapacidad de análisis con criterios propios de que hace gala el actual equipo de dirección de CCOO de SEAT-Landaben.

Elecciones sindicales y Conferencia de la sección sindical

Los resultados electorales, fruto del sindicalismo practicado estos años por la mayoría y de la relegación en la candidatura a la gente de la izquierda, fueron un desastre: con muchos menos votos que afiliados se perdió representación en el comité de empresa, a pesar del aumento del número de componentes de éste, pasando de ser la tercera fuerza sindical, tras UGT y LAB.¡Quién te ha visto y quién te ve!

Fue un aldabonazo para la mayoría y, por primera vez en mucho tiempo, corrieron aires de entendimiento, al menos a nivel organizativo. Se llegó así a una Conferencia de la sección sindical, pobre en debates, pero menos conflictiva, que subsanó en derechos sindicales y representación en los órganos de dirección la anti-democrática relegación antes comentada.

La chispa del actual conflicto

En el ambiente post-Conferencia, más relajado y tranquilo, aparece la empresa con que necesita sacar una punta de producción, que precisa de más trabajo durante unos meses. Propone primero el trabajo en sábados, que fue rechazado. Después varía un poco: a cambio de dinero (40.000 pts, que los dirigentes de CCOO "consiguen" subir a 50.000, aunque por convenio tocaría algo más), las horas equivalentes en días de vacaciones y la promesa de contratación de 170 eventuales, prolongar la jornada diaria en media hora hasta junio, es decir trabajar 8 horas y media al día, mientras le haga falta a la empresa para sacar la producción.

Esta propuesta, qe contradice de una manera flagrante lo aprobado en la reciente Conferencia (no al productivismo, reducción de la jornada semanal) y a la propia plataforma del convenio, que va en contra de una histórica conquista del movimiento obrero (no más de 8 horas diarias), es tranquilamente aceptada por la dirección de CCOO de SEAT-Landaben (además de por UGT, claro, aunque éstos, más avispados, no ponen tanto énfasis en intentar "explicarla" en las asambleas).

El ambiente en la fábrica se enrarece. Hay una gran parte de la plantilla no dispuesta a tragar. En el marco de unas asambleas, 4 afiliados de CCOO intervienen en contra de semejante barbaridad. Finalmente, vista la situación, la dirección retira la propuesta y pasa a la contratación de 380 eventuales más y a ofertar turno de noche para quien lo acepte voluntariamente (cuestión esta última evidentemente negativa, recogida en el último convenio y que sería preciso desechar en el actual).

UGT y CCOO, sus direcciones, responden de modo vergonzoso chantajeando a lso actuales eventuales con posibles renovaciones (1). Los dirigentes de CCOO hacen algo más: propuesta de sanciones/expulsiones a los 4 afiliados que "osaron" hablar en las asambleas, a título individual, en contra de la postura "oficial".

Responsabilidad del PCE-Izquierda Unida

Ahora, además del futuro de la sección sindical, hay dos cuestiones en juego: qué sindicalismo realizar en y desde CCOO de SEAT-Landaben (conciliador o combativo, colaborador o de clase, pegado a la empresa o a los trabajadores y trabajadoras) y cómo organizar la vida interna (de modo sectario o integrador, dirigista o participativo, seguidista o creativo).

Conocido el percal, poco cabe esperar de los actuales dirigentes mayoritarios de la sección sindical. Tanto su dependencia de la empresa (los "favores", aún pequeños, no son gratis), como su demostrada incapacidad sindical, les mantienen en una situación de crispación permanente, poco o nada proclive al razonamiento.

Será la mayoría del sindicato CCOO (léase, en general, el PCE-IU) quien desde diversos órganos de dirección tendrá que posicionarse ante las previsibles propuestas de sanciones/expulsiones ya anunciadas para el Consejo de la sección sindical que hoy se celebra (1). Represión o entendimiento, amiguismo o sindicalismo. Con datos objetivos, la decisión parece sencilla; sin embargo, los intereses politiqueros han solido pesar mucho en la historia de CCOO y podrían prevalecer una vez más, pese al costo que ello conllevaría para el sindicato.

¿Cual era la postura más correcta en el debate que ha generado esta situación? ¿Qué futuro le espera a CCOO de SEAT-Landaben con la línea de sus actuales dirigentes, comida por la derecha y UGT, y dejando cada vez más espacio a su izquierda para LAB y CGT? ¿Permanece siquiera el derecho a la disensión pública individual? Estas son las cuestiones de fondo que diversos órganos de dirección de CCOO tendrán que dilucidar, especialmente la gente de PCE-IU, pues en la izquierda está, por supuesto, muy claro.

Hoy por hoy, la izquierda sindical de CCOO mantiene su postura de seguir trabajando por el desarrollo del sindicato, intentando que se afiance (buena falta le hace en Nafarroa), crezca y retome su antiguo carácter, bastante desmadejado hoy, de sindicato de clase, plural, reivindicativo y combativo. Una nueva serie de sanciones/expulsiones sería nefasta para CCOO (como lo ha sido en otras ocasiones: SEAT-Barcelona, Sanidad de Araba, etc.) y la izquuierda sindical no admitiría tranquilamente este tipo de actuación. Conste que no es una amenaza, sino una simple orientación. Al tiempo.

Liskar
Iruñea, 11-3-91

(1)Pasadas las 10 de la noche concluía el Consejo de la sección sindical, confirmando la cobardía de los dirigentes del PCE-IU. Con la presencia y explícita aprobación de representantes del Metal estatal, vasco y navarro, se ha resuelto la suspensión indefinida en los cargos de la sección sindical a los 4 afiliados (miembros del Consejo, 2 de ellos de la Ejecutiva y 1 del Comité de empresa) y la suspensión de militancia por 3 meses (resolución en 2 casos, propuesta en los otros 2 ya que uno de ellos pertenece a la Ejecutiva Provincial del Metal y otro al Consejo de la Unión Provincial).

En la reunión, los miembros de la "mayoría" prácticamente no han abierto la boca, eludiendo el debate sindical y limitándose a levantar el brazo para votar las sanciones.

Otra vez en pie de guerra. Justo lo que más falta le hace al sindicato, tanto en la fábrica como en la provincia, donde en la última Asamblea de delegados de la comarca de Iruñea, el secretario provincial pedía la colaboración a todos para el bien de CCOO. Con estos métodos, ¿que colaboración cabe? ¡Pobre CCOO!

Hablando con Jorge Amado

"Dicen que soy un novelista de putas y vagabundos..."

"...Bueno, estoy contento así."

Jorge Amado es el novelista de las plantaciones de cacao, de la gente de Bahía, su ciudad, uno de los más grandes escritores brasileños. Durante un tiempo fue diputado del PC. Pero no necesitó esperar al XX Congreso del PCUS para rechazar al estalinismo.

Se dice que empezastes a escribir muy joven.

Empecé a escribir para un diario de Bahía a los catorce años. Estaba en la parte más baja del escalafón, como reportero de sucesos; iba todos los días al depósito de cadáveres y después hacía una nota.

Mis primeros textos literarios los escribí y publiqué en revistas cuando tenía dieciseis o diecisiete años. Mi primera novela la escribí a los dieciocho años. Antes, con un par de amigos de mi edad, publicamos una revista de oposición al gobierno.

Además de ser un escritor conocido en el mundo entero, fuistes un militante político.

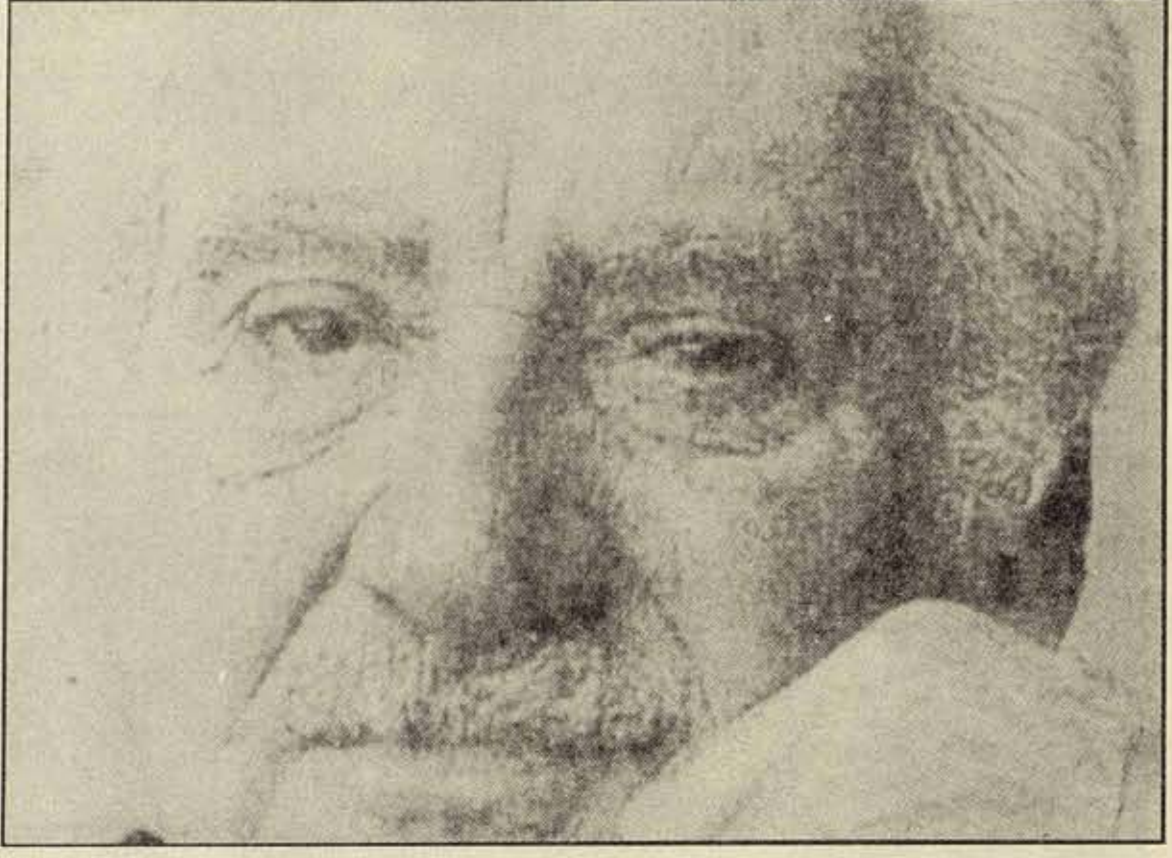
Sí. Durante dos años, después de la guerra, llegué a ser diputado del grupo comunista. En 1945, al final de la dictadura, éramos dieciseis diputados y un senador. Dos años después, el partido volvió a ser declarado ilegal.

Después de esta prohibición fue cuando salistes de Brasil.

Llegué a Francia en 1948 y me expulsaron en 1949. Durante dieciseis años tuve prohibida la entrada. Hacía tareas que otros militantes no podían hacer, aprovechando que era un escritor conocido, aunque nunca ocupé puestos de dirección.

En 1955 hicistes la siguiente declaración sobre el estalinismo: "De hecho en mi caso la revelación no fue aportada por el informe Kruschev al XX Congreso del PCUS."

En 1953 fui a la URSS para preparar un Congreso del Movimiento por la Paz y volví en 1954 y 1955. En esa época no se sabía todo, pero se sabían ya muchas cosas. En un Congreso de Escritores en 1953 o 1954 supimos que el "padrecito de los pueblos" no era el gigante de la ciencia marxista. Ciertos acontecimientos comenzaron a afectarme, sobre todo durante los grandes procesos de la post-guerra, Rajk, Slansky, etc. Pero fue sobre todo la ruptura con Tito lo que me atormentó. Bruscamente ese gran hombre se convirtio en un traidor. Incluso haciendo un gran esfuerzo, y lo hacíamos, para aceptar, para creer, porque nosotros queríamos creer en todo eso, era difícil no tener dudas. Esa duda se convirtió en un proceso cruel que duró mucho tiempo. Cada día el esfuerzo por creer se hacía más duro. Para muchos intelectuales, eso no ha comenzado en el XX Congreso. Antes se hablaba ya, se planteaban preguntas.



Jorge Amado



Uno de tus libros, "Los subterráneos de la libertad", está en la vena del "realismo socialista".

Sí. Es mi libro "estalinista". Pero nunca lo he reescrito, como Louis Aragon reescribió "Los comunistas". Un libro eres tú, en un momento dado. Es un libro "estalinista", pero está lleno de generosidad. Hay un solo libro que he retirado de la circulación, un reportaje escrito en 1949, después de mi primer viaje a la URSS y a los países del Este. Se llamaba "El mundo de la paz". En Brasil me procesaron porque lo consideraron subversivo. El juez declaró que era simplemente sectario. Lo retiré en 1951, porque ya veía que esos países no eran el paraíso que yo describía. En todo caso, no era un novela. Yo y muchos otros intelectuales hemos vivido una experiencia terrible, pero hay que imaginarse la experiencia que algunos viven hoy. Gentes de mi edad, que consiguieron no tener dudas, me contactan; les conozco desde hace cincuenta años, son honestos, han luchado con valor. Buscan desesperadamente comprender y no comprenden. Es desgarrador, pero es la vida.

Volvamos a Brasil. Después de la guerra, uno de mis libros de cabecera fue "Capitanes de arena", un libro que escribistes sobre los niños abandonados en Bahía, tu ciudad. En 1990 ese fenómeno sigue agrandándose.

Escribí ese libro en 1937, antes del golpe de Estado de noviembre. Fue inmediatamente prohibido y quemado en la plaza pública por el Ejército. En esa época yo militaba en las Juventudes Comunistas y tenía un contacto muy estrecho con los niños. Desde entonces el problema se ha agravado. Cuando escribí ese libro había 40 millones de habitantes en Brasil; ahora hay 150 millones, entre ellos 11 millones de niños abandonados. Bahía ha pasado de 300.000 a 2 millones de habitantes. Es terrible. En aquella época, esos niños eran ladronzuelos, pero siempre había forma de escapar de eso. Ahora no la hay. En Brasil, un niño no puede ser encarcelado antes de los dieciocho años. Antes se le presenta ante un juez que decide o ponerlo en libertad o enviarlo a un correccional cuyo régimen es a veces más terrible que el de las prisiones. Todas las bandas de criminales adultos utilizan a los niños, sobre todo para el tráfico de droga. Los niños son intermediarios ideales. Eso da al problema de la infancia una nueva dimensión: son víctimas de una parte del pueblo brasileño, de la realidad de la sociedad brasileña. Sociedad injusta, que no es inmensamente rica, pero en la que la riqueza pertenece a una ínfima parte de sus habitantes. La inmensa mayoría de ese pueblo no posee nada. Se tiene la impresión de que hay una guerra entre ese pueblo y los niños, que son humillados, oprimidos, violados. En realidad, son la parte más vulnerable del pueblo brasileño.

Fuiste comunista durante mucho tiempo y a la vez "oba", es decir alto dignatario en el rito afro-brasileño del candomblé. ¿Cómo coexistieron estas dos pertenencias?

He escrito un libro, "Tienda de los milagros", sobre la formación del pueblo brasileño. Uno de los personajes es un hombre de religión negra, un "oba". Estudia, es materialista, es un empleado que nunca deja de ser un hombre del pueblo ligado a las religiones negras. No asciende socialmente, sino culturalmente. No sube, sino que va hacia adelante. Cuando se le comenta como vive con su materialismo, responde: "Mi materialismo no me limita."

Soy un novelista que ha escrito, especialmente, sobre la vida en las plantaciones de cacao desde la conquista de la tierra y sobre el pueblo de Bahía. Incluso se ha dicho que soy el novelista de las putas y los vagabundos. Bueno, estoy contento así. No podía pensar en describir la vida del pueblo sin conocer íntimamente, desde el interior, las religiones populares de Bahía. Pero no lo he hecho por eso. Soy uno de los doce "oba" de Bahía, lo soy desde 1959. He comenzado a conocer todo eso desde muy joven. He luchado siempre por la libertad religiosa, por los derechos del pueblo, contra el racismo. Soy yo el que ha defendido en 1946 un artículo de la Constitución presentado por cincuenta diputados que se pronunciaban por la libertad religiosa. Por consiguiente la respeto; no es una obligación, es un honor.

¿Qué piensas del Partido de los Trabajadores?

Ha sido creado para la mejora de las condiciones de vida y los salarios por sindicalistas, durante la dictadura militar. Hizo una batalla sindical muy dura, en condiciones muy difíciles. Significa para mí una gran alegría y una gran esperanza. Yo he vivido la historia del PC. El partido decía que su razón de ser era hacer la revolución del proletariado, pero era un partido de intelectuales, yo sabía que no era un partido obrero. Había una ideología que se decía marxista, pero yo, por ejemplo, nunca he leído a Marx. Finalmente tenemos un partido de los trabajadores. Su candidato, un obrero mecánico, ha tenido 30 millones de votos en las elecciones. A la vez, hay numerosos grupos dentro del PT y hay frecuentemente conflictos entre ellos. En las legislativas tuvo menos votos de los esperados. Pero es muy bueno lo que está pasando. Es fundamental la existencia del PT para Brasil.

Alexis Violet (Rouge)

El Rap

Rabia y revuelta

Desde los ghettos de New York

Nacido en los ghettos de New York, el Rap se ha extendido a los barrios de las ciudades de Occidente. Es un fenómeno musical que se inscribe en las culturas marginales de estos medios, pero también en la secular tradición de rebeldía de los oprimidos negros.

New York, 1970: los cantantes de la calle dicen textos de rimas sincopadas, sobre una base musical salida de mezclas sonoras y de arreglos de fragmentos de discos. El sonido Rap es un producto directo y exclusivo de la calle.

1970-1980: esta forma musical se desarrolla en las discotecas populares de los barrios negros. Los disc-jokeys lo llevan a las antenas y desde allí se extiende por los cuatro puntos cardinales.

Años ochenta: los textos se radicalizan, "el arte de rajar" (hablar) enlaza con las seculares tradiciones contestatarias de la comunidad negra. Ha nacido el Rap. 1983: Afrika Bambaataa funda la Nación Zulú, que poco a poco se dispersará por todo el mundo.

"...El canto se transforma entonces en un grito, en un acto de denuncia, en el vector privilegiado de la renovación del radicalismo negro. En efecto, la gente del Rap se refiere a Malcon X, a Martin Luther King, a los Black Panthers..."

Años noventa: el Rap desborda los ghettos americanos y encuentra sus primeros puntos de arraigo, todavía muy frágiles, en Europa, en los barrios marginales cuyas revueltas han pasado al primer plano de la escena pública. En algunas ciudades, el Rap se convierte en la referencia de un movimiento cultural de identificación para los inmigrados.

El Rap es un fenómeno cultural integrado sobre todo a un sistema cultural preciso: la contra-cultura elaborada en los ghettos negros por personas eternamente excluidas, oprimidas y engañadas por la orgullosa América blanca.

En los ghettos se forman grupos musicales de adolescentes sobre la base del rechazo del inglés standard, con un argot fuertemente estructurado tanto a nivel de léxico como de sintaxis. Este argot (contra-lenguaje, en el mismo sentido que hay una contra-cultura) servirá a la cultura hip hop, estructurada alrededor de dos axiomas: 1. "Soy negro y estoy orgulloso de serlo". 2. "No tengas miedo, ¡organízate! No te quemes, ve al colegio" (Lo que viene a querer decir: apodérate de la cultura para darle la vuelta.)

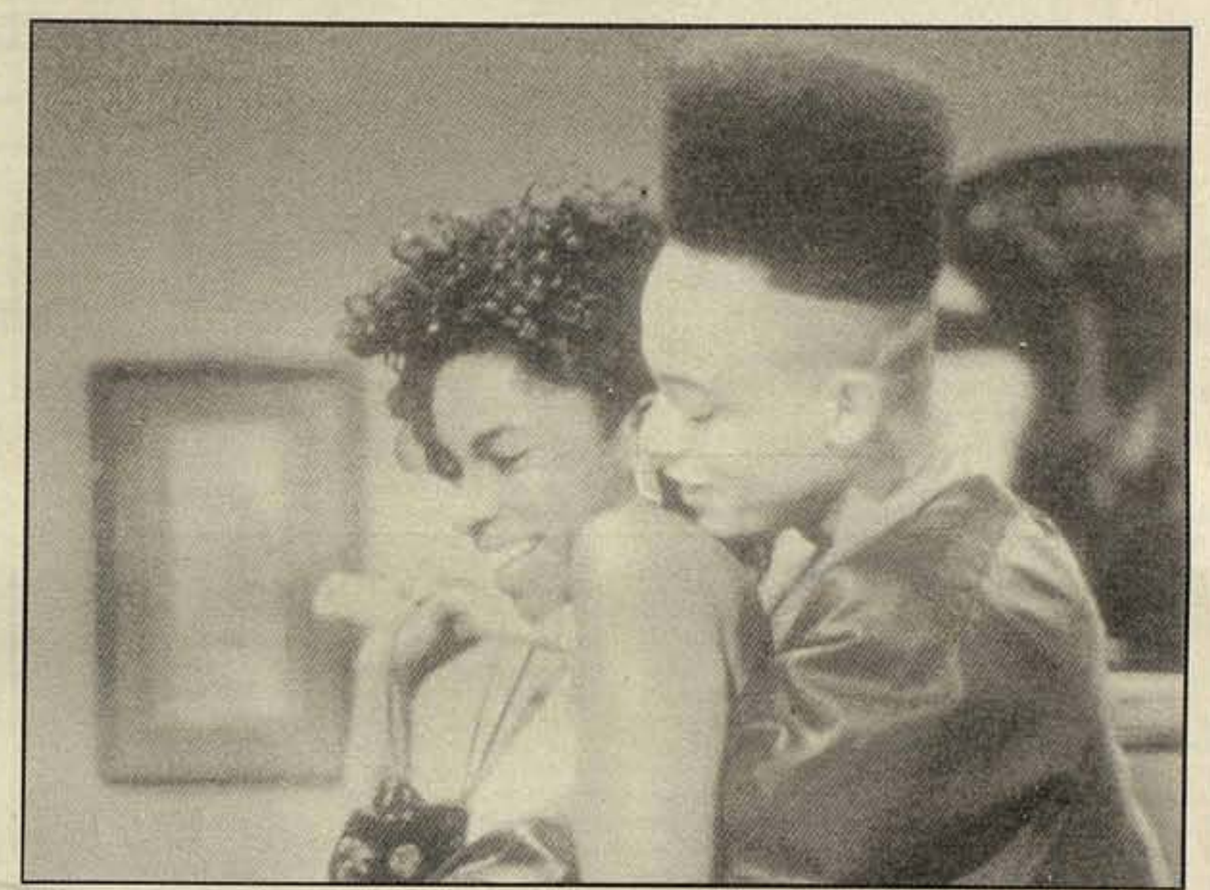
Esta cultura tiene cinco aspoectos;

Un baile: el break dance, acrobático, desarticulado, creado por los jóvnes negros de Harlem. Acrobático y no exentos de riesgos, evocadores de los peligros y de la violencia. El break dance precedió al Rap en la cultura hip hop y se forjó en las más diversas salas de baile populares.

Una forma de vestir: gorras plagadas de insignias y siglas, con la visera caída sobre la oreja, botas de baloncesto sin cordones, cascos de audición al cuello o radio-caset al hombro.



Un fotograma de la película Mo'better blues, del director Spike Lee.



Un arte gráfico de la calle: el Tag, nueva etapa en la historia de los graffiti. Inscripciones enigmáticas que representan la firma de quienes las hacen. Con el Tag se tiene una exacerbada impresión de ego. En efecto, la cultura hip hop valora al individuo (toma de conciencia individual, trabajo personal para desbordar el marco cultural dominante, expresión de uno mismo...).

El arte del taco, es decir la utilización del insulto como trazo estilístico de la canción. El lenguaje arranca las máscaras y, en este medio sexista, las obscenidades se convierten en las reinas del género. También el soul y el funk estaban llenos de machismo. Todos los principales grupos (Enemigo Público, Live Crew, NWA...) han tenido problemas con la justicia por las letras de sus composiciones. Esos tacos se convierten en signo de identificación, pero también son elementos que participan en la construcción de la ambigüedad del mensaje. Porque, como en los primeros gospels, blues, etc., las palabras en el Rap siempre tienen un sentido distinto al de su significado inmediato. Los tacos, es el arte del insulto, pullas rimadas y ritmadas. Un pueblo al que se le ha prohibido configurarse juega con palabras prohibidas y las arroja a la cara de sus censores.

"... La lucha de clases, la adhesión al Islam y el mensaje cristiano se mezclan para expresar el odio a los blancos, el desprecio que los negros sienten por ellos. Se trata de volver a apropiarse de la historia en su vertiente negra..."

Un genero musical: el Rap, hecho sobre la base de una papilla musical (mix = mezcla de disfe-rentes fragmentos intentando ponerles en el mismo tempo: scratch = hacer ir y venir siguiendo un ritmo el mismo surco de un disco). Se van diciendo palabras, un flujo verbal ininterrumpido, ritmado por las rimas y los juegos de sonoridades. En su inicio era un auténtico mensaje, las composiciones más recientes utiliizan un martilleo de palabras que permite una explosión de significados.

Hablar de Rap devuelve necesaria e ininterrumpidamente a estos cinco aspectos.

Como cultura de gente oprimida, la cultura negra tiene esa gran capacidad de regenerarse. El Rap es una nueva creación. Más específica de los adolescentes y los ghettos urbanos. Una canción Rap es un sermón en rock que quiere comunicar un mensaje. Aquí las palabras están por encima del resto. Los temas favoritos son la cárcel (el 23% de la población negra americana entre los veinte y los treinta años está en prisión o bajo control judicial), el odio a los policías, los interrogatorios, las peleas. Violencia, ghetto, droga y miseria definen el universo real e imaginario de la gente negra.

El canto se transforma entonces en un grito, en un acto de denuncia, en el vector privilegiado de la renovación del radicalismo negro. En efecto, la gente del Rap se refiere a Malcon X, a Martin Luther King, a los Black Panthers, a I. Farrakhan (el heredero espiritual de Malcon X). La lucha de clases, la adhesión al Islam y el mensaje cristiano se mezclan para expresar el odio a los blancos, el desprecio que los negros sienten por ellos. Se trata de volver a apropiarse de la historia en su vertiente negra, de poner al día las tinieblas de la memoria, de denunciar la mixtificación del buen tío Tom.

La gente del Rap se agrupa en forma de familia o nación.

Por ejemplo, Afrika Bamaataa fundó la Nación Zulú que cuenta con diversos grupos en el mundo. Preconizan la paz entre los seres humanos, el fin del racismo, de la droga y del odio. En dos palabras: el fin de la segregación. Forman parete de un movimiento más amplio, Stop the violence movement, que pide a la gente negra militar contra todas las formas de violencia y volver a las fuentes de sus orígenes negros.

Aunque el Rap es un fenómeno musical militante, si sólo puede comprenderse en el sistema de la cultura hip hop, es preciso no olvidarse de dos cuestiones.

En primer lugar, hoy, cuando el Rap se extiende por todo el mundo, cuando se intenta la adaptación de este fenómeno a realidades diferentes... ¿no se pondrá el Rap de moda pasando a sere un sistema de significación estética (una forma de vestir, un sonido, una forma de hablar...) Podemos pensar, por ejemplo, en la música jamaicana, que todos los grupos de Rap han utilizado (y que es, junto al funk, su gran caldo de cultivo musical). Esta última música ha perdido su fuerza espititual y de rebeldía cuando se convirtió en la dase de un tipo musical de éxito. El Rap sufre probablemente una amenaza parecida. A la vez, esa prisa por decir puede simbolizar lo efímero de un movimiento que ya nos ha dado sus más bellos productos, y ahora corre el riesgo de quedarse marcando el paso. Destaquemos también que la fuerza de la palabra crea un militantismo de denuncia más que de acción. Con el predominio del género musical sobre el resto de aspectos de la cultura hip hop, este rasgo va a hacerse más pronunciado.

En segundo lugar porque, consciente de estos peligros, la gente del Rap reacciona exacerbando sus posiciones hasta llegar a defender tesis reaccionarias. Es el caso de Enemigo Público, que ha sido acusado de antisemitismo, que afecta también al asunto del machismo orgulloso y ciego de muchos grupos, con el que han dejado de jugar a la ambigüedad de las palabras.

Fenómeno social, el Rap parte de la rabia y la revuelta de los oprimidos negros de los ghettos de Nuw York, y tiende a extenderese por el planeta; no sin riesgos para él, riesgos que seguirán estando presentes.

Sergueï Volochinov

Vivir en la URSS

"No sé si vale la pena continuar aquí"

Luisa, una moza portuguesa, lleva dos años y medio estudiando Escultura en la URSS. Nuestros colegas de Combate la entrevistaron hace un año. Han publicado ahora la entrevista, junto con unos párrafos de sus últimas cartas.

Cuéntanos tu vida, un día cualquiera

Estoy en clase de nueve y media a seis y media de la tarde, seis días por semana. Después voy a la biblioteca, o a comprar comida, o estoy con amigos, o voy al taller de la Academia a trabajar un poco. Todos los estudiantes tenemos llave y libre acceso al taller. Es un sitio de trabajo, pero también un lugar donde me siento bien.

¿Cómo van las cosas para una extranjera?

Los cursos vienen a ser como en todas partes. Hecho en falta algunas cosas difíciles de conseguir, como por ejemplo papel vegetal. Muchas veces voy a la mantequería para pedir unas cuantas hojas de papel de envolver. Pero también hay cosas buenas en este terreno: por ejemplo, los libros necesarios son prestados por la biblioteca hasta el final de curso. Es complicado que no existan fotocopiadoras; todas las copias hay que hacerlas a mano. No sé por qué tiene tecnologías para ir al espacio y no tienen fotocopiadoras.

¿Cómo llevas lo del racionamiento, las colas,...?

Hay racionamiento para el azúcar, el té, los jabones y detergentes. Desde diciembre del año pasado también está racionada la carne. Pero normalmente hay poca cantidad de todo y es imposible escoger entre varias marcas de los mismos productos. Suele haber colas en las tiendas de alimentación, la mayor de ellas en las de bebidas.

¿Cómo ves a los soviéticos y cómo te ven a tí?

Por regla general son personas amargas y no es natural la simpatía entre desconocidos. La gente de Europa despierta mucha curiosidad. Invariablemente la primera pregunta que hacen es: "¿Portugal? ¿Dónde queda eso? ¿Es capitalista? Entonces, ¿hay de todo?". Pero con los negros, árabes y judíos son racistas.

¿Cómo respondes a esa gente que te dice eso de "hay de todo"?

Las gente no tiene la relación de enorme necesidad y dependencia con el dinero que hay en Occidente. El verdadero problema no está en tener dinero para comprar, sino en encontrar cosas en venta. Siempre que vengo para acá en vacaciones mis amigos hacen listas enormes de todo tipo de encargos. No entienden que no tendré dinero para comprarlas. Para ellos es suficiente con que se puedan comprar. Y esto es el capitalismo para la mayoría de los soviéticos: la abundancia y la posibilidad de escoger. Tampoco entienden el desempleo, que no conocen o la competitividad en el trabajo o en la escuela. Claro que existen malos trabajos, mal pagados y en malas condiciones, pero de entrada todo el mundo tiene trabajo.

Es una realidad muy diferente y tengo que hacer un esfuerzo de imaginación si quiero que comprendan como es la vida en Portugal. Generalmente voy a lo concreto: les digo que hay que pagar para estudiar, y también para comprar los libros y materiales, para el transporte, la vivienda, y no como aquí, que cada estudiante recibe 40 rublos mensuales y los extranjeros cien.

¿Ejército?

Tienen dos años de servicio militar obligatorio para todos los jóvenes. No hay objeción de conciencia y sólo desde septiembre de 1989 los estudiantes tienen derecho a prórrogas hasta acabar sus cursos.

¿Machismo?

Sí, sí. Son las mujeres las que lavan la ropa, se ocupan de la casa y de la comida. Entre los jóvenes puede ser diferente.

¿Chocolate?

Se fuma, pero la droga normalizada es el vino y el vodka.

¿Homosexualidad?

Está socialmente condenada y castigada por la ley. Pero fuera de eso, es lo mismo que aquí, un forma común y normal de expresar la afectividad y la sexualidad.

¿Cómo pasas el tiempo libre?

Hay muchos espectáculos de todo tipo y muy baratos: rock, música clásica, ballet, teatro, cine, salas de video,...Pero no hay bares o cafés donde las personas puedan encontrarse, charlar, ... Este aspecto de la vida social se hace en las casas o en los cuartos de cada cual.

¿Vas a volver?

¡Claro! Allí tengo condiciones para estudiar lo que me gusta.

Un año después

"Leningrado, 21 de octubre

Después de dar muchas vueltas, tengo una casa nueva. Pero hay un hambre negra, las tiendas están vacías y las colas crecen. No hay carne, hoy se me acabó el arroz que traje de allí, (...)

Quisiera empezar a hacer fotografías dentro de poco para documentar mis impresiones sobre este periodo crítico de la URSS. Pero ahora no hay máquinas en venta.

18 de noviembre

La crisis es tan grande que no consigo encontrar sobres ni sellos. Esto va de mal en peor; he tenido que hacer colas de una hora varias veces para comprar pan. Ayer dijeron en la tele que la crisis está al nivel de la 2ª Guerra Mundial. Los precios han aumentado dos o tres veces, pero los salarios y las becas se mantienen. No sé si vale la pena continuar aquí. Si sigo teniendo que ir a las colas no tendré tiempo para estudiar. No sé muy bien qué hacer."

